

Hermann González S.J, o la pasión por la cartografía histórica

Manuel Alberto Donís Ríos¹

RESUMEN

El Padre Hermann González Oropeza, S.J. fue un experto en *Cartografía Histórica Venezolana*. En este trabajo ofrecemos su visión de cómo deberían abordarse los estudios de esta disciplina en nuestro país; y sus publicaciones más significativas, con el objeto de conocer la evolución profesional del autor desde sus primeros trabajos hasta su obra cumbre: *El Atlas de la Historia Cartográfica de Venezuela*.

PALABRAS CLAVES

Cartografía histórica. Atlas. Mapas. Compañía Guipuzcoana. Real Armada. Expedición de Límites. Ingenieros militares. Escuelas de Matemática. Severo Mallet-Prevost. Guayana. Guarapiche. Trujillo. Carora.

INTRODUCCIÓN

El Padre Hermann González Oropeza, SJ nunca se consideró un Experto en Historia Cartográfica, mucho menos un Maestro; y sin embargo, muy pocas personas como él lo han sido en nuestro país. La sencillez de este jesuita caroreño, aunque él se empeñara en ocultarla muy bien, no tenía límites. Una muestra de ella quedó plasmada en mi libro "Evolución Histórica de la Cartografía en Venezuela y su significación en los derechos venezolanos sobre el Esequibo", en la que al pedirle que escribiera el prólogo, expresó: "El autor se ha empeñado que sea yo, quien con prólogo lo arme "Caballero" en las lides de la historiografía cartográfica. La segunda Partida del Rey

¹ Universidad Católica Andrés Bello. Facultad de Humanidades y Educación. Instituto de Investigaciones Históricas. Urb. Montalbán-La Vega. Apartado 20.332, Caracas.

Alfonso El Sabio (Título XXI, Ley X) establece que *fechos non pueden ser los caballeros por mano del home que caballero non sea*. Así me encuentro al pedirseme algo que no tengo”.²

¡Claro que era todo un caballero!. Pero dejemos que lo digan otras personas. En la Nota que escribiera para la primera edición del “Atlas de la Historia Cartográfica de Venezuela “ del P. Hermann González, el Dr. Ignacio Iribarren Borges, quien fuera Ministro de Relaciones Exteriores entre 1964 y 1968, su Jefe y amigo durante este interesante y fructífero período de la diplomacia venezolana, señaló: “Para la labor de escoger y ordenar las cartas geográficas y de completar su comprensión mediante comentarios apropiados, ninguno otro más calificado que el Padre Hermann González Oropeza, S. J. El país entero, no tan sólo los que contamos con su ayuda cuando nos correspondía dirigir la diplomacia venezolana, sabe de su devoción a la tarea de restablecer el suelo natal sobre las bases de la justicia y el derecho. A ella ha dedicado, con singular desprendimiento e inteligencia, largos años de estudio y de investigación, sin escatimar en ningún momento su colaboración activa en el continuo trabajo diplomático que durante todo este tiempo han venido reclamando nuestras fronteras”.³

Le correspondió a Don Pedro Grases, buen amigo del padre Hermann, escribir el Liminar del Atlas de su Historia Cartográfica. Conociendo que su autor fue siempre enemigo de reconocimientos, condecoraciones y del uso de la toga y del birrete, escribió:

Con el sobrio rigor con que habitualmente expresa sus opiniones, el autor califica de *muestra cartográfica* la recopilación de los testimonios escogidos entre la copiosa bibliografía de los mapas relativos a Venezuela (...). Se necesitan los dotes de historiador que posee el P. Hermann para llevar a conclusiones claras los resultados de pesquisas realizadas en los fondos archivísticos, labor a que ha dedicado la mayor parte de su vida. La argumentación es expuesta siempre en forma rotunda, lejos de hipótesis que tanto perturban y debilitan los razonamientos⁴.

Conocí al P. Hermann en 1979, cuando fuera mi Profesor en el Seminario “La problemática fronteriza de Guayana”, correspondiente a la Maestría en Historia de las Américas en la Universidad Católica Andrés Bello. El alimentó mi inclinación hacia el estudio de la cartografía histórica. Producto de esta

2 Manuel Alberto DONÍS RÍOS: Evolución Histórica de la Cartografía en Guayana y su significación en los Derechos venezolanos sobre el Esequilbo. Academia Nacional de la Historia. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. N° 191, Caracas (1987) , 9.

3 NOTA publicada por el Dr. Ignacio IRIBARREN BORGES en GONZÁLEZ OROPEZA, Hermann SJ: Atlas de la Historia Cartográfica de Venezuela, Editorial Papi, Caracas, (1983).

4 LIMINAR. GONZÁLEZ. Ob. Cit.

motivación fue un trabajo conjunto que presentáramos en el V Congreso Venezolano de Historia celebrado en Caracas, titulado "Cartografía y Cartógrafos en la Venezuela Colonial (Siglo XVIII)".⁵

En esta investigación ofrecimos nuestra visión de cómo debería abordarse el estudio de la Historia Cartográfica en Venezuela. Considerábamos que todo intento serio en el área de la Cartografía histórica, o de elaboración de la Historia Cartográfica tendría que pasar por un doble proceso. Habría que partir naturalmente de las bases bibliográficas y documentales, y de reseñas cartográficas existentes, a las que se añadirían las relaciones bibliográficas sobre ellas publicadas en revistas o libros especializados, escritos en el siglo pasado y en el actual.

Prácticamente hasta la mitad del siglo XIX, los cartógrafos no tuvieron conocimiento geográfico de las tierras americanas. En esto influyó la ignorancia de los hechos y el desarrollo incipiente de la ciencia, lo cual dejaba a la fantasía un amplio terreno. Esta se dejó ver en la elaboración de los mapas de la época. Más aún, los cartógrafos copiaban a sus predecesores y por supuesto, reproducían sus errores. Los cartógrafos tenían en suma, pocos hechos geográficos verificados, comprobados, sobre los cuales hacer sus cartas.

Pero sería necesario dar un paso adelante, sin contentarnos con este punto de partida y pasar a analizar la obra en conjunto, interpretando además el contenido científico de los diferentes aportes cartográficos contemplados en los elementos recopilados.

Ciertamente el primer paso es ineludible e insustituible. En este sentido consideramos que el trabajo efectuado hasta hoy sobre la cartografía histórica venezolana ha estado casi sólo circunscrito, con razón, a lo que hemos denominado la primera elaboración, fundamentalmente de investigación de las fuentes y valiosa reseña del material encontrado, que ha ido ampliándose cada vez más.

No obstante, como toda evidencia del pasado, la investigación siempre estará limitada, por cuanto lo serán los documentos disponibles, tanto más en Venezuela en la que se han perdido irremisiblemente o están todavía por descubrirse. Sin embargo, los esfuerzos publicados en los últimos años sobre

⁵ Hermann GONZÁLEZ OROPEZA, SJ y Manuel DONÍS RÍOS: Cartografía y Cartógrafos en la Venezuela Colonial (Siglo XVIII). Ponencia. V Congreso Venezolano de Historia. Academia Nacional de la Historia. Caracas, 26 de octubre al 1 de noviembre de 1986. Este trabajo sirvió de punto de partida para otra investigación: Manuel DONÍS RÍOS: Apuntes para una Historia Cartográfica en la Venezuela Colonial del Siglo XVIII. Anuario de Estudios Bolivarianos. Bolívarium. Año II. N° 2. Universidad Simón Bolívar, Caracas (1992), 55-86.

historia cartográfica venezolana en España y en nuestro país, exigen un ulterior avance⁶.

Se hace necesario adelantar hacia la búsqueda de una obra de conjunto, hacia el logro de una sistematización ordenada que vaya más allá de la cronología sucesiva de muestras cartográficas. Una realización así debería valorar el aporte contenido en los documentos, e interpretar su valor en su momento histórico, en lo que arrojaron de luz sobre ideas o conceptos, que si hoy pueden parecer obsoletos, en su día constituyeron una contribución significativa.

Habría además que investigar los principios ordenadores que permitan clasificar los aportes de los autores, o de los mapas dentro de coordenadas lógico-evolutivas. Una profundización que haga posible descifrar los diferentes influjos de personas o escuelas en la cartografía.

Falta mucho por hacer y comprender. Alejandro de Humboldt en su "Essai politique sur le royaume de la Nouvelle Espagne" dio las orientaciones sobre cuánto habría que investigar y precisar. Al sólo releerlo se descubre el enorme vacío por llenar. Hay que discutir, nos indica, las mediciones efectuadas sobre nuestro suelo patrio; es decir las observaciones astronómicas, las operaciones geodésicas realizadas en uno u otro punto, los itinerarios y derroteros de caminos.

Hay que leer con ojos alertas y críticos las obras descriptivas: Viajes, relaciones de misioneros u obispos, estadísticas; etc. Necesitaríamos sopesar las observaciones sobre la confluencia de los ríos y la configuración del terreno que se encuentra en trabajos descriptivos, para comprender lo que se afirma sobre distancias horarias o cálculos itinerarios, y después entender las deformaciones, inexactitudes, o pasmosas correcciones de las muestras cartográficas en estudio.

En lo que se refiere a la representación cartográfica de nuestras costas, tendríamos que recoger mucho material, quizás despreciado por el grado de precisión de los modernos medios técnicos; pero que se encuentra en los derroteros de los marinos y en los impresionantes dibujos del perfil costero visto desde el mar, de los alrededores de los puertos.

Requeriríamos comprender la lenta y difícil asimilación por los marinos de todas las nacionalidades del sistema de coordenadas Mercator, para lograr

6 Ver: Julio GONZÁLEZ: Catálogo de Mapas y Planos de Venezuela, Archivo General de Indias, Dirección General de Archivo y Bibliotecas, Madrid (1968). Adolfo SALAZAR-QUIJADA: La Toponimia Venezolana en las Fuentes Cartográficas del Archivo General de Indias. ANH. Estudios, Monografías y Ensayos, N° 40, Caracas (1983). FUNDACION NEUMAN: El Continente de Papel. Venezuela en el Archivo General de Indias, Editorial Arte, Caracas (1984). Graziano GASPARINI: Las Fortificaciones del Período Hispánico en Venezuela, Ernesto Armitano, Caracas (1985).

sustituir a los portulanos en los que habían aprendido el complicado arte de la navegación.

Como una audaz primera aproximación en lo que sería la búsqueda de esta visión de conjunto, nos permitimos presentar este aporte sobre lo que pudieran ser las líneas matrices de una investigación, en un intento por elaborar una Historia Cartográfica de Venezuela en el siglo XVIII, dentro de una visión de conjunto que vaya más allá de una cronología sucesiva de muestras cartográficas. Reconocemos que la amplitud y complejidad del tema dentro del enfoque planteado, requiere de una mayor especificidad en cuanto a darle un tratamiento particular a cada uno de los aspectos estudiados.

Este primer intento lo organizaremos metodológicamente, repetimos, restringiéndonos al siglo XVIII venezolano. Esta centuria vió nacer a un país que caminaba paso a paso hacia su unificación territorial. Durante esos años proliferaron en una escala sin precedentes las instituciones que coadyuvaron en la fragua de nuestra nación. En esa época ingresaron a Venezuela misiones científicas de avanzada; durante ese período la Iglesia nos legó los más notables trabajos que enriquecieron la geografía local⁷.

El siglo ilustrado venezolano tuvo en la Compañía Guipuzcoana y en su sucesora la Real Armada española, en las expediciones de Límites hispano-portugueses entre 1750 y 1777, en la actuación de los ingenieros militares aquí destacados y en las escuelas de matemáticas-oficiales o extraoficiales fundadas en nuestro suelo, un efecto multiplicador de primer orden geográfico y cartográfico, que supo aprovechar muy bien la herencia de los dos siglos precedentes.

Estos cuatro agentes creadores del cambio cartográfico ocurrido en Venezuela en el siglo XVIII, así como los efectos multiplicadores de cada uno de ellos, merecen un capítulo aparte. De expreso dejaremos de lado los mapas, croquis y cartas hechos por misioneros, porque requieren un tratamiento diferente por varias razones, entre las cuales es oportuno destacar el influjo que esos conocimientos han tenido sobre los mapas o cartas más profesionales de los otros tipos. Un ejemplo lo constituye el efecto determinante del padre José Gumilla SJ sobre la cartografía del Orinoco, según fue reelaborada por los ingenieros militares Pablo Díaz Fajardo y Gaspar de Lara⁸.

7 Un trabajo destacado lo constituye el itinerario de la visita del obispo Mariano Martí, logrado cartográficamente por Pablo VILA en su obra: Interpretación humana y geográfica de la larga marcha Pastoral del obispo Mariano Martí en la Diócesis de Caracas, Vols. I y II, UCV, Caracas (1980-1981).

8 Véase Manuel Alberto DONIS RIOS: José Gumilla SJ: Impulsor del cambio cartográfico en Guayana a partir de 1731. Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Tomo LXXIX, Caracas, Enero-Marzo de 1986, Nº 273.

II. AGENTES CREADORES DEL CAMBIO CARTOGRÁFICO EN VENEZUELA (SIGLO XVIII)

II.1. *La cartografía marítima de la Compañía Guipuzcoana y de su sucesora, la Real Armada*

Las costas caribeñas del perfil venezolano se precisaron en la cartografía antes que las del resto de la zona. Este avance fue impuesto por las necesidades de la Compañía Guipuzcoana, el tráfico marítimo entre nuestro país y Veracruz, Cuba y Puerto Rico; y la particular amenaza de la piratería en el litoral patrio. Esta situación, aunada a las urgencias bélicas tan pronunciadas en el Caribe, las cuales se intensificaron progresivamente a medida que corría el siglo XVIII, exigieron mayores provisiones en las fortificaciones y en los reconocimientos costeros.

En las costas venezolanas —y en las de las Guayanas— se realizaron varias exploraciones marítimas con estudio de mareas, temperaturas y longitudes. Todo ello se consumó con la estupenda obra de la *División de Bergantines Empresa y Alerta* al mando del Brigadier de la Real Armada Don Joaquín Francisco Fidalgo entre 1793 y 1802.

Recordemos que para el momento en que la Guipuzcoana inicia sus actividades en Venezuela, los holandeses se habían establecido en tierra firme, ampliando sus actividades de contrabando, influenciando además a las autoridades españolas y la población de la costa centro-norte de la Provincia de Venezuela —especialmente en la zona del Golfo Triste— para lograr sus propósitos.

La Guipuzcoana combatió efectivamente el contrabando, aumentó progresivamente el comercio con la metrópoli, y contribuyó a corregir la peligrosa situación de desintegración territorial a la que estuvimos expuestos por la debilidad de España durante el siglo XVII.⁹ Un corso que fue capaz entre 1733 y 1780 de efectuar 268 presas, necesariamente tuvo que familiarizarse con el litoral entre el Orinoco y Cartagena, logrando cada vez, más y mejores cartas marinas y derroteros.¹⁰

9 Ronald HUSSEY: *La Compañía de Caracas, 1728-1784*. Banco Centml de Venezuela, Colección Histórico-Económico Venezolana, Vol. VIII, Caracas (1962), XLIII.

10 Vicente de AMEZAGA ARESTI: *Vicente Antonio de Icuza Comandante de Corsarios*. Ediciones del Cuatricentenario de Caracas, Caracas (1966), 199.

Lamentablemente sólo podemos presentar una muestra indicativa de lo que sería un inventario completo del material elaborado, que soñamos recuperar, aunque fuera sólo una lista descriptiva. Ciertamente tenemos que confesar que aún no hemos revisado los 45 tomos que integran la sección "Real Compañía Guipuzcoana" del Archivo General de la Nación¹¹, más los fondos documentales que se encuentran en el Archivo Provincial de Guipúzcoa¹².

Una de las primeras actividades desempeñadas por la Compañía en sus momentos iniciales en Venezuela, fue designar personal calificado para recorrer la costa y hacer los correspondientes planos. Incluso, antes de su establecimiento en nuestro país, Pedro de Olavarriaga, quien luego fuera su primer Director, visitó el litoral entre La Guaira y Coro a fin de presentar una relación detallada de la misma. Esta inspección la hizo en compañía del ingeniero Juan Amador Courten, quien elaboró un plano de toda la costa marítima de la Provincia de Venezuela, al cual acompañó de cartas detalladas de Puerto Cabello, La Guaira y Río Yaracuy¹³. La carta general cubre el litoral entre el actual Macuto y los manglares de Chichiriviche¹⁴.

El informe rendido por Olavarriaga, titulado "Instrucción general y particular del estado presente de la Provincia de Venezuela en los años de 1720 y 1721", trajo como consecuencia la escogencia en 1730 de Puerto Cabello como principal centro de almacenamiento de la Compañía, sitio que se fortificó adecuadamente y se transformó en una importante base naval. Luego se hicieron obras similares de fortificación y almacenamiento en La Guaira y Maracaibo.

La presencia de ingenieros militares profesionales en La Guaira y Puerto Cabello comenzó con el establecimiento de la Compañía. En mayo de 1736 llegó a Venezuela en un barco de la Guipuzcoana el ingeniero Juan Gayangos Lascari, siendo recibido personalmente por el gobernador Martín de Landizábal, favorecedor de las actividades de la Compañía en nuestro país. El ingeniero Lascari elaboró el primer plano exacto de La Guaira, haciendo levantamientos

11 AMEZAGA. Ob. Cit.; 201.

12 HUSSEY. Ob. Cit.; 356.

13 El ingeniero Amador Courten, discípulo de Próspero Verboom, fundador de la Real Academia de Matemáticas de Barcelona-España, diseñó además los planos del fuerte de San Felipe en Puerto Cabello.

14 El plano del ingeniero Juan Amador Courten se titula: «Plan de la Costa Marítima de la Provincia de Venezuela desde el puerto de Macuto hasta la punta de los Flamencos». Reproducido en: Pedro José de OLAVARRIAGA: Instrucción general y particular del estado presente de la Provincia de Venezuela en los años 1720 y 1721. ANH. FHCV. Nº 76, Caracas (1965).

con instrumentos¹⁵, desarrollando posteriormente una notable labor cartográfica hasta su regreso a España en 1753¹⁶.

El estudio detallado de nuestro litoral hizo posible la confección de mapas en Venezuela en fechas muy tempranas con respecto a otros lugares importantes del Imperio Español. Sorprendentemente, una reciente investigación de Gasparini, arrojó como resultado que España construyó en Venezuela más fortificaciones que en el resto de América; alrededor de sesenta¹⁷.

La primera muestra que poseemos es un mapa hecho en Caracas para 1747 por Gerónimo Agustín de Ortiz, titulado "*Descripción del seno mejicano con sus bajas, e islas de Barlovento*", corregido según reza la cartela, en función de la experiencia de algunos pilotos, prácticos en esta navegación¹⁸.

Este mapa representa las costas e islas comprendidas entre la Península de La Florida y la "Costa Salvaje" en el Esequibo, indicando los puntos más importantes para la Compañía en nuestro país: Maracaibo, Coro, Tucacas, Aroa, Morón, Puerto Cabello, Ocumare, Chuao, Chichiriviche, La Guaira, Tacarigua, Cumaná; entre otros¹⁹.

La mapoteca del Instituto de Investigaciones Históricas de la UCAB cuenta con unos cuantos mapas y planos del litoral venezolano e islas vecinas hechos por y para la Guipuzcoana, buenos exponentes del gran impulso dado por ésta a la cartografía patria. Destaca entre ellos la "*Nueva Descripción de la América Meridional desde C^o. Copata hasta Caraballeda, nuebamente corregido la tierra Firme, yslas, Bajos y Sondas Dirigido Al Director de la Rl. Compañía de Caracas*", por Don José Antonio Biro, piloto y práctico, año de

15 -Plano del presidio de la Guaira , en la costa de la provincia de Benezuela-, Julio de 1736. Elaborado a escala, permitiendo apreciar la densidad de las construcciones principales. Sirve para entender el plano de Olavarriga (primera planta de La Gualra hasta el momento). EN: GASPARINI: Ob. Cit ; 66-67.

16 El ingeniero Gayangos construyó la carcel de La Guaira en 1736; obras de la fortificación en este puerto y Caracas; y fue Director de las fortificaciones de la Provincia de Venezuela.

17 GASPARINI: Ob. Cit; 47.

18 El original se encuentra en el Hydrographic Department (Admiralty), Londres, 411/AG 2 (411). Copia en Mapoteca del Instituto de Investigaciones Históricas de la UCAB, y en el Archivo de la Academia Nacional de la Historia. Reproducido por Mercedes ALVAREZ F; Comercio y Comerciantes y sus proyecciones en la independencia venezolana, Caracas (1963). Esta copia se basa en la existente en el IIH (UCAB).

19 Este mapa guarda semejanza con el de Juan Sánchez Manchego de 1721, hasta ahora el primer mapa hecho en La Gualra del que tenemos noticia (26-4-1721). National Maritime Museum de Greenwich, E.I.O. Navigation Room, N^o3, Londres. Copia y microfilms en IIH (UCAB).

1749²⁰. Tenemos noticia de que el mismo autor hizo un plano de Puerto Cabello, fechado el 15 de Septiembre de 1741.²¹

Otro plano se refiere a la costa cumanesa y tiene el particular interés de haber sido hecho bajo las órdenes del jefe de Escuadra Don José de Iturriaga, Comandante de la Expedición de Límites²². Está fechado para 1754, pero todo hace pensar que fue elaborado en una fecha anterior, cuando Iturriaga se desempeñó como Gerente de la Guipuzcoana en Caracas. Iturriaga estuvo presente en La Guaira cuando los ingleses la atacaron en 1743, al igual que a Puerto Cabello. Iturriaga llegó a Cumaná como miembro de la Comisión de Límites en abril de 1754, por tanto esta carta debió ser copiada de un original anterior a su cargo de Comisionado.

En este plano hallamos un estudio detallado del mar y su costa, como se puede ver al leer la última parte de la cartela, que dice así:

Se advierte que los numeros de la sonda son Brazas de seis pies yngleses, y toda La Sonsa es su fondo Cascajo, arena gruesa, arena lamosa y fango. Tambien se advierte que la marea tiene de aumento en esta punto media vara, y que en las 24 horas hay una Cresiente, y una menguante. Escala de 2 leguas de 20 en grado.

No hay dudas de que para obtener esta información se realizaron estudios de mareas y sondeos de fondos marinos.

Una vez concluidas sus actividades en Venezuela, la Guipuzcoana fue sustituida por la Real Armada Española. Las exploraciones marítimas por nuestras costas, expresadas en sondeos, reconocimientos y fijación de cartas lograrán su máxima expresión con los trabajos realizados por el Capitán de

20 Otros mapas son:

a) Plano del Puerto de la Cruz situado en la costa de Caracas 7 leguas al O. de la Guyra tiene buena aguada. El modo de amarrarse es en llegando a las 28 Brazas dan fondo, y una còdena en tierra por la popa en uno de los arboles que hay en tierra quedando con la popa para tierra; para salir de este puerto es menester teral el que siempre ay de media hocho para el día. NOTA que los numeros de la Sonda son Brazs, y la linea de puntos para tierra es arena y para fuera piedra pero todo muy ondable.

b) Plano del puerto de Cumaná (1766); Puerto Cabello y sus alrededores; islas de Margarita, La Tortuga y la Blanquilla; isla de Trinidad y desembocadura del Orinoco; Islas de Tobago y Santa Lucía; Península de la Guajira; La Orchila y los Monjes. Reproducciones de los originales en National Maritime Museum, Londres.

21 AGI, Indiferente General, N^o1530.

22 "Plano, ó descripción de la punta de Araya, y su fondeadero parte de la costa del leste, parte del golfo de Cariaco, Bahía de Cumana, situado su castillo segun observacion astronomica en la Latitud 10^o 28' N= Costa de Bordones, Puerto Escondido; costa y punto de Mochima, con sus puntas, Bajos, ensenadas y sondas, dado á luz por los pilotos de la Fragata de S.M. nombrada la pura y Limpia Concepcion, y Sn. Marcos que fueron de Orden de S.M. á observar lo que aqui expresa. Bajo las ordenes del Gefe de Escuadra Dn. Jph de Iturriaga, comandante de la espidicion secreta año de 1754". National Maritime Museum de Greenwich, ms.9940 (p.17), Londres.

Fragata Cosme de Churruca y el Brigadier de la Real Armada Joaquín Francisco Fidalgo, quienes iniciaron sus labores en 1793 y la culminaron para 1802, aunque más tarde podemos encontrar otras cartas específicas de diferentes áreas del litoral venezolano²³. El trabajo cartográfico de Fidalgo fue tan apreciado que la Marina Real Inglesa lo reeditó en traducción.²⁴

La obra más conocida de Fidalgo, Comandante de la Segunda División de Bergantines "Empresa y Alerta", es la "Carta esférica en cuatro hojas de las costas de Tierra firme que comprende la longitud de 53°45' occidental de Cádiz hasta 75°50' del mismo Meridiano", levantada por orden del rey Carlos IV, desde 1793 hasta 1802, la cual abarca la costa venezolana desde el Cabo de la Vela hasta el Delta del Orinoco, frente a la isla de Trinidad, cuya costa se representa con detalle²⁵.

En 1802 el piloto de la Carrera de Indias Joaquín Moreno, sondeó meticulosamente el curso del Orinoco²⁶. Rafael Más, capitán de la Real Armada española, en este mismo año reconoció la costa entre el Guainía y nuestro gran río, fijando sus observaciones en una carta marina que sería completada hacia mediados de 1803²⁷.

Hemos encontrado referencias de un mapa anónimo y sin fecha, que abarca desde el Suriñame (Surinam) hasta el Cabo Cordera. Nos atrevemos a fecharlo provisionalmente entre los años 1795 y 1802, en los que la alianza

23 De esta expedición existen muchas cartas especiales:

a) -Carta esférica de la Isla de Margarita, con el golfo de Cariaco y Costa Firme-, levantada por la División de Bergantines del Rey Empresa y Alerta al mando del Brigadier de la Real Armada Don Joaquín Francisco Fidalgo. Publicada en Madrid para 1816.

b) Una segunda hoja que comprende la parte de la costa de tierra firme e islas adyacentes entre los meridianos 58° 47' y 63° 49' al occidente de Cadiz. Madrid, año de 1816.

c) Plano de Puerto Cabello, Barcelona y La Guaira, hecho por observaciones de Fidalgo en 1794. Madrid, 29 de Agosto de 1804. Hydrographic Department (Admiralty), Londres, A 95/ Shett ma; B.757/ AG.3 y E 913, respectivamente.

Tenemos conocimiento de una -Carta esférica de las costas de la provincia de Venezuela y sus agregadas, con las islas adyacentes-, hecha en Agosto de 1801, sin autor, que probablemente constituye parte de este esfuerzo cartográfico. Incluso pensamos, dada la forma en que se expresan en el título, que fue hecha en Venezuela, y dada su fecha, quizás debamos atribuírsela a Fidalgo. AGI, Indiferente General, N°32.

24 Un ejemplo lo constituye la edición inglesa de 1807, del plano de Puerto Cabello, Barcelona y La Guaira, hecho por observaciones de Fidalgo en 1794, publicado en Madrid para 1804. Hydrographic Department (Admiralty), Londres, A 575.

25 Esta carta fue incluida en la -Cartografía Histórica de Venezuela-, obra presentada por la Comisión Venezolana que asistió a la IV Asamblea del Instituto Panamericano de Geografía e Historia en 1946.

26 -Plano del Río Orinoco desde su Boca hasta la Ciudad de Gualana y desde la Boca hasta la Ciudad de Esequibo-. Museo Naval, Madrid, Siglas XIII-2. Año 1802. Copia en IIIH (UCAB).

27 Rafael Más, su viaje en 1802 al Orinoco y su carta del 7 de Septiembre de 1808, anexando plano y otras observaciones. Museo Naval, Madrid, Mss.140.

franco-española contra Inglaterra, vinculó estrechamente a las marinas españolas y francesas²⁸.

La recopilación de las cartas hechas por la División de Bergantines del Rey, dió origen al mapa de Felipe Bauzá (Capitán de Navío y Director del que fuera el Depósito Hidrográfico de Madrid, hoy Museo Naval), publicado en esta ciudad mucho más tarde, teniéndose en cuenta para su elaboración las observaciones astronómicas y geodésicas de Churruca, Fidalgo, José Joaquín Ferrer, Humboldt, e incluso mapas y planos de la Comisión de Límites de 1750; en fin, para nosotros una excelente síntesis cartográfica²⁹.

II.2. Cartografía de las expediciones de Límites hispano-portugueses entre 1750 y 1777

Las actividades de la Comisión encargada de fijar el límite Norte de los dominios hispano-lusitanos en América, dieron un gran impulso al desarrollo cartográfico del siglo XVIII.

Desde el momento de su llegada a Cumaná en 1754 y hasta el final de sus funciones en 1760, los miembros de la Comisión aunque no lograron su objetivo principal, demarcar el territorio de los dos reinos, realizaron un valioso trabajo que se tradujo en la fundación de pueblos y en la elaboración de planes defensivos, a fin de motivar a la Corona española para que le dedicara mayor atención a la Provincia de Guayana; pero sobre todo, se logró un notable avance geográfico y cartográfico.

Los trabajos de la Comisión de Límites sirvieron de base para la publicación en 1775 del "Mapa Geográfico de América Meridional" de Juan de la Cruz Cano y Olmedilla, y tres años más tarde del "Mapa Coro-Gráfico de la Nueva Andalucía" de Luís de Surville, máximos exponentes de la cartografía española antes de Alejandro de Humboldt.

Cobran especial relevancia los trabajos cartográficos del Cuarto Comisario de la Expedición, capitán de fragata, José Solano y Bote³⁰, quien consiguió

28 Índices referenciales del Archivo General de Indias.

29 El título del mapa es el siguiente: -Mapa de una parte del territorio de Colombia en la América Meridional que comprende las Nuevas provincias de Coro, Carabobo, Trujillo, Barinas, Achaguas, Caracas, Barcelona y Cumaná con parte de las de Maracaybo, Mérida, Casanare y Guayana-. Original en Mapoteca de la Dirección General Sectorial de Fronteras del Ministerio de Relaciones Exteriores, Planera 7, Nº 691-18.

30 Mapa de la costa Venezolana. Archivo General de Simancas, España; reproducido (sin cartela ni año) en Demetrio RAMOS PEREZ : El Tratado de Límites de 1750 y la expedición de Iturriga al Orinoco, Madrid (1946). Mapa de la región nor-oriental , incluido el curso del Orinoco hasta Malpure, agregándole los desarrollos cartográficos de Margarita y Trinidad, MN, Siglas XII-8.Copia en IIH (UCAB); -Mapa de las provincias de Venezuela o Maracaibo; de Caracas; de la Nueva Andalucía o Cumaná; de la Guayana; Nueva Carolina; y de las Islas inmediatas: Con el Curso del grande Río Orinoco y de los demas que en el entran-, Posterior a 1771. Original en Mapoteca MRE, Nº 6906.

vencer los Raudales de Atures y Maipures (año de 1756), que hasta ese momento habían señalado el final de las expediciones por el Orinoco, dando a conocer el curso alto del río y haciendo efectiva la presencia hispana en ese extenso territorio. El paso de los raudales, mejor dicho, la misma "fanfarronada española" como dice el Dr. Daniel de Barandiarán, "... de hacer pasar una chalana-champán pesada y artillada por los Raudales de Atures, en tres días y medio de vorágine infernal, desde el día 25 al 28 de marzo de 1756, con 200 trabajadores forzados indígenas y con hecatombes de árboles para montar plataformas sustentadoras flotantes para el champán artillado",³¹ sólo fue posible con la ayuda incondicional del Padre Francisco del Olmo de esta Misión de San Juan Nepomuceno de Atures.

Bajo la dirección de Solano³² se realizaron expediciones locales que aportaron un excelente conocimiento de Guayana; sus subalternos recorrieron los ríos Ariari, Guayavero, Atabapo, Casiquiare, Ocamo, Ventuari, Vichada y Negro, entre otros. Nos llamó la atención un nombre, por presumir de que se trata de un venezolano, que sin ser ingeniero o cartógrafo, tenía conocimientos suficientes para hacer buenos croquis de las zonas por él visitadas, conocimientos que debió aprender de maestros de la talla de Solano.

Se trata del sargento (luego ascendido a Teniente) Francisco F. Bobadilla, natural de Guayana³³, soldado de las fortalezas de Santo Tomé, quien probablemente dibujó en 1758 un croquis del curso del Orinoco entre el Atabapo y el Casiquiare³⁴. Otro mapa anónimo, que abarca desde La Encaramada hasta el río Tapaquire, pudo ser igualmente obra suya³⁵.

A pesar de los esfuerzos por ejecutarlo, el Tratado de 1750 no fue ratificado y en consecuencia fue modificado por un Acuerdo firmado en el pardo en 1761 y por el Tratado de San Ildefonso de 1777. La Comisión demarcadora española posterior a esta fecha fue presidida por Francisco Requena, pero éste, en el alto Yapurá y envuelto por las tácticas dilatorias portuguesas para que desistiera de su cometido, sencillamente no pudo movilizarse en ese medio conocido por los lusitanos, con el aditivo que representaba cargar con su familia, sin poder contar con el auxilio quiteño,

31 Daniel de BARANDIARAN: El Orinoco Amazónico de las Misiones Jesuíticas. Universidad Católica del Táchira. San Cristóbal (1992), 264.

32 Por disposiciones reales, José Solano y Bote desempeñó en 1763, el cargo de Gobernador de la Provincia de Venezuela ó Caracas. Aquí continuó prestando sus valiosos servicios a la Corona, bien reprimiendo el contrabando y fortificando La Guaira y Puerto Cabello, hasta el año de 1770, cuando pasó a Santo Domingo

33 Vicente DAVILA :Hojas Militares, Tomo I, Tipografía Americana, Caracas (1930), 164.

34 Reproducido en RAMOS: Ob. Cit ; 450.

35 Plano sin fecho ni autor. Servicio Geográfico del Ejército, Madrid; Copia en IIH (UCAB).

santafero, ni guayanes, "... en esas inmensas soledades amazónicas, ya acaparadas por sus homólogos portugueses"³⁶. Requena duró en este "calvario" desde febrero de 1781 hasta 1790, cuando se retiró a su Gobernación de Mainas. Los lusitanos, "... enterados de que el antiguo Comisario Español de Límites iba bajando por el Amazonas (Había decidido ir a España), enviaron a un alto oficial militar, como edecán suyo, a fin de que lo vigilase y no le permitiera ningún contacto con las poblaciones ribereñas que habría de recorrer"³⁷.

II.3. Aportes cartográficos de los Ingenieros Militares destacados en Venezuela

Los ingenieros militares que se residenciaron en Venezuela, gozaron de una situación privilegiada, bien por desempeñar una profesión muy estimada y estrechamente ligada al ejercicio militar, o por el alto sueldo que devengaban.

En principio llama la atención el número de ingenieros militares que llegaron a nuestro país en el siglo XVIII³⁸, pero esto obedeció fundamentalmente a dos factores: a) la importancia geoestratégica del territorio patrio, particularmente sus costas, dentro de la totalidad de una zona aún mayor: el Caribe. b) Los requerimientos de la Guipuzcoana para mejorar sus instalaciones y obras defensivas en Venezuela.

La figura del ingeniero militar en Venezuela fue muy importante, contribuyendo con sus trabajos a nuestro desarrollo cartográfico. Estos funcionarios, altamente capacitados, ocuparon una situación superior dentro del ejército, siendo sus grados militares inherentes a la naturaleza del cargo que desempeñaron.³⁹ Los ingenieros no sólo realizaron obras militares, sino que violando expresas disposiciones de la Corona, se dedicaron también a las públicas.

Dada la extensión de las facultades otorgadas a los ingenieros militares, surgieron entre ellos rivalidades y conflictos jurisdiccionales; ocurrió lo mismo con los Gobernadores, Intendentes y con el Real Consulado. La Real

36 BARANDIARAN. Ob. Cit; 597.

37 Ídem.

38 Contamos 46 ingenieros, según los índices referenciales del Archivo General de Indias (Documentos relativos a Venezuela).

39 Al Ingeniero Jefe correspondía el grado de Coronel de Infantería; al Ingeniero Segundo el de Teniente Coronel; al Ingeniero Ordinario el de Capitán; al Ingeniero Extraordinario el de Teniente y al Ingeniero Delincador el de Subteniente. Real Orden del 13-3-1757. Reales Ordenes, T.3, fol 137, Archivo general de la Nación. EN: Eduardo ARCILA FARIAS: Historia de la Ingeniería en Venezuela, Tomo I, Caracas (1961), 239-240.

Orden que prohibió el que los ingenieros militares se dedicaran a obras públicas es posterior a 1793⁴⁰, pero creemos que éstos, desde hacía tiempo, al ser ocupados en labores u otras distintas a la actividad militar, habían optado por no firmar sus trabajos.

Esto explicaría el gran número de cartas, planos y croquis anónimos existentes en Venezuela para el siglo XVIII, sobre zonas urbanas, cursos fluviales, caminos, puentes, templos; etc⁴¹. Un caso pudiera ser el del ingeniero Casimiro Isava, destacado en Cumaná para 1789, quien elaboró un diseño para el Hospital de Caridad para pobres e indios que quería construir el párroco, Antonio Patricio de Alcalá. Suyo también es un plano y descripción arquitectónica de la Ermita de la Divina Pastora, fechado para 1793, año en que se le pidió su opinión para proseguir los trabajos de la iglesia parroquial⁴².

Destaca el número de ingenieros militares enviados a fortificar la provincia de Guayana. Resultó muy significativo encontrar a dos venezolanos desempeñando funciones de ingenieros militares: el capitán agregado Manuel Ayala y el teniente Pedro Beaumont. Ayala nació en Caracas; y fue ingeniero voluntario en Puerto Cabello, La Guaira y Maracaibo, por disposición del capitán general Luis de Unzaga y Amézaga. Después del 19 de Abril de 1810, actuó como Comandante Militar de La Guaira y Puerto Cabello⁴³. El criollo Beaumont nació en Cumaná y bajo su responsabilidad se construyó el estratégico fortín del Curumo en la Provincia de Guayana, frente a la boca de este río en la margen derecha del Cuyuni. Las obras concluyeron para 1792, lográndose la consolidación y afianzamiento de las misiones capuchinas en Guayana, una vez cerrado el paso a los caribes y holandeses en la región⁴⁴.

40 ARCILA: Ob. Cit; 243.

41 En los índices referenciales del AGI hemos encontrado 12 mapas anónimos, que van desde cursos fluviales hasta mapas generales de provincias, entre ellos dos que desearíamos localizar, como son el «Mapa desde suriname hasta el Cabo Codera» y el «Mapa General de Barinas». Otros anónimos han sido reproducidos en SALAZAR-QUIJADA. Ob.Cit.

42 Índices referenciales del AGI

43 DAVILA: Ob. Cit; 114-117.

44 DAVILA: Ob. Cit; 135. Sobre el particular véase: Manuel DONIS RIOS: El Fortín del Curumo. Pilar fundamental de la defensa y consolidación de las Misiones capuchinas en Guayana para finales del siglo XVIII. Revista Montalbán, Nº 19, UCAB, Caracas (1987), 177-190.

II.4. Cartografía de las Escuelas Matemáticas fundadas en Venezuela

Como una consecuencia directa de la llegada al país de los ingenieros militares, se generó un ambiente favorable para la transmisión de conocimientos que contribuyeron al desarrollo de la cartografía en Venezuela.

Correspondió al coronel de ingenieros Nicolás de Castro —por iniciativa personal— iniciar los estudios matemáticos en el país, al fundar en Caracas una Academia de Geometría y Fortificación, con la finalidad de formar a los oficiales bajo su mando. Fue así como el 24 de julio de 1760 propuso la idea al capitán general de Caracas, Felipe Ramírez de Estenez, quien concedió la licencia respectiva, contribuyendo además con los auxilios necesarios. Un año después, el Rey dio su aprobación⁴⁵.

La instrucción corrió a cargo del propio Castro, quien elaboró los textos a utilizar, publicando además una pequeña obra titulada *Máximas de la Guerra*, considerada “sobresaliente” por Francisco de Miranda en 1810. Nicolás de Castro estuvo al frente de la Academia hasta 1768, cuando fue trasladado a Panamá⁴⁶.

Es casi seguro que los estudios de geometría y fortificación continuaron después de esta fecha, pues los jefes de las Compañías Veteranas, “... estuvieron siempre obligados a mantener “ academias de cadetes “ para la enseñanza de las matemáticas aplicadas a la milicia, y fue así como las hubo en Cumaná, Maracaibo y probablemente en Guayana⁴⁷.

Existen referencias de una Academia de Matemáticas fundada en La Guaira por el capitán de artillería Manuel Centurión, quien el 30 de julio de 1761 y con aprobación del Gobernador y Capitán General, dió cuenta de haberla formado para la instrucción de la juventud⁴⁸. Esta fecha, casi coincidencial con la Academia de Castro, nos hizo pensar que se trata de la misma escuela, o que en todo caso, la de La Guaira contó con un alumnado más numeroso, dada la concentración militar, especialmente de marinos y artilleros en este puerto y plaza fuerte.

Como Manuel Centurión fue trasladado a Guayana (Fue su Gobernador entre 1766 y 1776), podríamos suponer que la Academia duró sólo 5 años; sin embargo conocemos una carta del Gobernador de Caracas referida a una

45 Carta del Secretario de Estado a Nicolás de Castro; Madrid, 16-7-1761. En : ARCILA: Ob. Cit; 258.

46 Ídem.

47 Héctor GARCIA CHUECOS: Historia de la Cultura de Venezuela desde su descubrimiento hasta 1810, Editorial Sur-América, Caracas (1936), 58.

48 AGI, Caracas, 865.

petición de José Joaquín de Pineda, pidiendo pasar al Cuerpo de Ingenieros en atención a los estudios de matemática cursados en la "Academia del Puerto de La Guaira". La carta del Gobernador es del 30 de Julio de 1785⁴⁹, es decir, 24 años después de la creación de la Academia.

Concluimos que a la salida de Centurión la Academia prosiguió en La Guaira, tanto más que al seguir la pista cronológica de José Joaquín Pineda la pudimos llevar hasta 1804, lo que indica que cuando hizo la petición en 1784, aún era muy joven. En efecto, este caraqueño ingresó a la milicia en agosto de 1775, sirviendo como Cadete hasta diciembre de 1777⁵⁰. Siete años después recibió un Real Despacho como ayudante de ingeniero, solicitando, como ya sabemos, la entrada a este Cuerpo. Creemos que no llegaría a los 25 años de edad en 1785.

Por iniciativa de fray Francisco de Andújar se instaló en Caracas para 1798 una cátedra de matemáticas, bajo el gobierno del capitán general Pedro Carbonell Pinto Vigo y Correa, pero ésta duró pocos meses⁵¹.

El Dr. Juan Agustín de la Torre, Rector de la Real y Pontificia Universidad de Caracas, presentó un proyecto en 1790 para el establecimiento de una Cátedra de Matemáticas, que no cristalizó, pero que sirvió de base para que en 1797, el Real Consulado la propusiera por su cuenta, sugiriendo tres años después a la Universidad no ya una cátedra, sino la fundación de una Academia. Fue este proyecto el que conoció Humboldt en 1800.

En los primeros años de siglo XIX el ingeniero Juan Pires y Correa fundó una escuela de matemáticas (de caracter privado) en Cumaná, a la que asistió siendo un niño el futuro Gran Mariscal de Ayacucho⁵².

49 AGI, Caracas, 88.

50 ARCHIVO GENERAL DE LA NACION: Hojas Militares, Vol. III, Imprenta Nacional, Caracas (1950), 86.

51 Conocemos dos trabajos cartográficos de este maestro del Libertador:

1) un mapa bien elaborado, incluyendo coordenadas astronómicas, del territorio comprendido entre los ríos Apure, Arauca y Meta, precisando los ríos, misioneros, hatos, indios reducidos y otras informaciones de interés. Fechado en Barinas para 1808. (AGI, Venezuela, 249; copia fotográfica en IHH UCAB); reproducido en SALAZAR-QUIJADA: Ob. Cit; 335.

2) -Mapa de las Provincias de Cumaná y Barcelona con el cañón del río Orinoco desde Guayana a sus bocas..., hecho en 1813 en plena Guerra a Muerte, por lo que su autor lo hace de prisa "... por si la nueva sublevación que viene por Barinas, quitando la vida a todo sacerdote me alcanza...". AGI, Venezuela, 250; copia en IHH UCAB) y en Mapoteca del MRE, Atlas A-109, grupo 1. Reproducido en SALAZAR-QUIJADA: Ob. Cit; 341.

52 José Antonio RAMOS MARTINEZ: Primeras Armas de la Familia Sucre. Boletín de la Academia Nacional de la Historia, N° 20, Caracas (1922), 825. Véase ARCILA. Ob. Cit; 287.

Para 1808 el coronel de ingenieros Tomás Mires creó en Caracas una escuela de Matemáticas, enseñando aritmética, álgebra, geometría, topografía, construcciones civiles, dibujo lineal y topográfico. Entre sus alumnos se encontraban Antonio José de Sucre, Piñango, Francisco Avendaño, Agustín y Manuel Florentino Tirado, Loynaz, Cásares; etc, los cuales integraron luego el Cuerpo de Ingenieros Militares de la República, bajo la jefatura del ingeniero Francisco Jacot⁵³.

La guerra de independencia frenó los estudios de matemáticas, y no fue hasta 1821, cuando el Ministro de Colombia, Francisco Antonio Zea, celebró contrato con el ingeniero José María Lanz en París, para que viniera a Venezuela como geógrafo, con la intención de fundar una escuela de ingenieros en esta especialidad.

Lanz debió trabajar particularmente en el Orinoco, logrando una carta de la región entre el Guainía y el Delta de nuestro gran río. La labor de sondeo efectuada en la barra y el perfil costero resultaron tan valiosos que constituyeron el patrón de posteriores cartas marinas inglesas impresas hasta avanzado siglo XIX⁵⁴.

Conocemos algunos intentos no oficiales para fundar escuelas de matemáticas; y de planos de obras "...que salieron de personas ajenas a la preparación técnica superior; algunas veces maestros de obras y aun de albañiles, a los cuales no se les puede pedir perfecciones ni relaciones estilísticas"⁵⁵. Existen planos hechos por aprendices que recibieron la influencia de algunos profesionales de la ingeniería. Indudablemente que éstos se valieron en muchos casos, de ayudantes para realizar mediciones simples, delineaciones y para el lavado en colores.

Juzgamos que esta función docente de los ingenieros logró la formación de ayudantes de ingenieros, a los cuales se deben atribuir muchos, si no todos los mapas o cartas anónimas del siglo XVIII, en los que encontramos la presencia de técnicas científicas para su elaboración.

53 En Venezuela a partir de 1790. Proyecta un camino entre La Guaira y Caracas (1795-97), así como una carretera hasta los valles de Aragua; se encarga del estudio de las fortificaciones de La Guaira, elaborando planos del Castillo de San Carlos. Presentó un proyecto para desviar el curso del Catuche y verter sus aguas en el Anauco. Prestó luego sus servicios a la República, siendo fusilado por esta razón (Caracas, año 1816) por sus compatriotas españoles. Indices referenciales del AGI; y ARCILA: Ob. Cit; 250.

54 -Plano de la barra del Orinoco levantada de orden del Ecmo. Sor. Vice Presidente de la República Carlos Soubllette. Por el Capitán de Fragata de la Armada José M. Lanz. Año de 1838. Original en Hydrographic Department (Admiralty), Londres, AL.4235 (Shett Crf2). Publicado en GONZALEZ: Atlas... Ob.Cit, lámina XCV.

55 Julio GONZALEZ: Ob. Cit; 8.

De estos anónimos excluimos aquellos que son meros croquis carentes de toda señal del conocimiento de una técnica matemática. En el libro de Salazar Quijada existen 21 mapas y planos que cumplen con ciertas características científicas, pero el número pudiera ser más elevado, si contamos con los enunciados en el Catálogo de Mapas y Planos de Venezuela de Julio González que se encuentran en el Archivo General de Indias.

Hemos encontrado referidos otros 12 anónimos que se localizan en el mencionado Archivo, algunos con características particulares que permiten su clasificación como obras influenciadas por ingenieros militares. Destaca un mapa anónimo y sin fecha, del caudal del estrecho de Atures, probablemente el primer estudio hidrométrico del Orinoco, aunque pudiera ser de la Comisión de Límites. Lastimosamente no hemos podido obtener aunque fuera una copia del mismo para dar una opinión más segura de su procedencia.

Un Mapa General de Barinas, al cual se refieren en una carta del 30 de diciembre de 1787, durante el gobierno del brigadier Fernando Miyares, Comandante Militar de Barinas, cuyas preocupaciones intelectuales lo llevaron a fundar una Escuela de Gramática, y a realizar estudios de navegación en los ríos Santo Domingo y Apure, proyectando además un camino entre Barinas y Pamplona⁵⁶.

Conocemos un mapa del Apure que coincide con el área visitada por el brigadier Miyares, pero que no podemos atribuírselo a su hijo, el ingeniero voluntario José Miyares, porque éste no pasó a Barinas sino en 1793, cuando por Reales Ordenes se le pidió levantar un mapa de esta Provincia. Mención aparte merece el "*Exacto mapa de la Ciudad de Caracas*", atribuido a Juan Vicente Bolívar, padre del Libertador, en 1772, sobre el cual hay amplias referencias en la obra de Irma de Sola⁵⁷.

III. EL EXPERTO VENEZOLANO PARA LA CUESTIÓN DE LÍMITES CON GUAYANA BRITÁNICA

El P. Hermann González se desempeñó como investigador en los archivos británicos entre 1951-1956 y 1962-1964. Fue Asesor de la cancillería venezolana desde 1963 hasta 1986. Experto en Historia y Documentación de Fronteras, fue miembro de la Comisión Especial Presidencial para la

56 MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES: Colección Fronteras, Vol.1, Títulos de Venezuela en sus límites con Colombia, Caracas (1979), 291-292.

57 Irma de SOLA: Contribución al Estudio de los Planos de Caracas. Ediciones del Cuatricentenario de Caracas, Caracas (1967).

reclamación del Esequibo. El P. Hermann fue un estudioso de la obra de Severo Mallet-Prevost. El fue de los primeros en difundirla, en su Seminario de la Universidad Católica Andrés Bello, titulado: "Guayana y su problemática fronteriza", en la Maestría en Historia de las Américas (año 1978)⁵⁸.

Recordemos que en compañía del Dr. Pablo Ojer, el padre Hermann comenzó sus investigaciones sobre el Laudo de París de 1899 en los propios archivos británicos, a raíz de la publicación del Memorandum de Mallet-Prevost en 1949. Aprovechando que se cumplía el lapso de 50 años que entonces protegía el secreto de los documentos oficiales ingleses, se dedicó junto con Ojer a obtener el mayor número de evidencias documentales que respaldaran dicho testimonio. Para 1955 ya eran varios miles de pies de microfilm producto de los documentos revisados.

No escapó la cartografía, que se enriqueció más con mapas, croquis y planos provenientes de archivos europeos en general, particularmente españoles y holandeses. Estas fuentes cartográficas y documentales, constituyeron uno de los pilares fundamentales para la creación del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Católica Andrés Bello en 1957.

En su Atlas de la Historia Cartográfica de Venezuela, el P. Hermann expresó que en su intento por estudiar la cartografía histórica de nuestros límites orientales, él tuvo notables predecesores: Marcus Baker, George Lincoln Burr y Severo Mallet-Prevost.⁵⁹ Contemporáneos suyos con

58 El P. Hermann GONZALEZ se desempeñó como Profesor Titular de la Cátedra Historia Institucional y Territorial de Venezuela (antiguos Seminarios de "Guayana y su problemática fronteriza" e "Historia Institucional y Territorial: Colombia") desde 1978 hasta 1988, en la Maestría en Historia de las Américas (UCAB). Como docente se preocupó por dar a conocer la Historia Cartográfica de Venezuela. Fue siempre un apasionado de la cartografía venezolana. Conjuntamente con el Dr. Pablo OJER, él fue responsable de la inclusión en los mapas oficiales de Venezuela de la Zona en Reclamación (Esequibo). En 1996 colaboró activamente en la elaboración del " Mapa Histórico de la Capitanía General de Venezuela 1777 ", publicado por el Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables, a través del Servicio Autónomo de Geografía y Cartografía Nacional.

59 Marcus BAKER: Elaboró por la parte venezolana ante el Tribunal de Arbitraje, creado para decidir sobre la cuestión limítrofe entre Venezuela y Gran Bretaña, un compendio (índice) cartográfico que llamó " Partial list of Maps of the Orinoco-Esequibo Region, with notes", el cual puede verse en el volumen III (Geographical) del Report and Accompanying Papers of the Commission appointed by the President of the United States. "To investigate and report upon the true divisional line between the Republic of Venezuela and British Guiana. Washington, Government Printing Office, 1897.

George LINCOLN BURR: Responsable del estudio de los mapas oficiales y semioficiales no publicados y que integran la tercera parte del Atlas presentado por Venezuela ante el Tribunal Arbitral (Vol. IV del Report, Washington, Feb. 1897). En el Counter-Case venezolano ante el Tribunal de Arbitraje (Vol. II, Apéndice; New York, 1898), se encuentran dos trabajos de este Profesor de Boston: " ON the historical map"; y "Report upon maps from Official sources".

En el informe de la Comisión nombrada por el Presidente de los Estados Unidos para investigar e informar sobre la verdadera frontera entre Venezuela y la Guayana Británica

significativos aportes en el área son: Pablo Ojer, José del Rey Fajardo SJ, Daniel de Barandiáran y Consuelo Cal Martínez, entre otros⁶⁰.

Mallet-Prevost fue el Secretario de la Comisión creada en Diciembre de 1895, para investigar y reportar todo lo concerniente a la cuestión limítrofe planteada entre Venezuela y la Gran Bretaña por la Guayana Esequiba, correspondiéndole la selección y arreglo del Atlas, más la elaboración de los informes referentes a cuarenta y uno (41) mapas en el incluidos que habían sido publicados con anterioridad y recopilados en su "Report upon the Cartographical Testimony of Geographers". Esta obra representa una invaluable argumentación y demostración del empleo adecuado de la Cartografía como instrumento auxiliar de primer orden ante el problema histórico planteado⁶¹.

Recordemos que los mapas constituyen importantes documentos de consulta, pero no son obligantes para señalar límites internos, o externos como es el caso de controversia de límites entre Venezuela y Gran Bretaña en el siglo XIX. La cartografía sólo representa un valioso auxiliar a la hora de

-
- (Vol. III, Geographical, Washington, 1897), se encuentra además un estudio de Justin Windsor titulado " Report on the maps of the Orinoco-Esequibo region". En 1984 la Academia Nacional de la Historia publicó algunos de estos trabajos, traducidos al español. La información es la siguiente: Marco A. OSORIO JIMENEZ: La Guayana Esequiba. Los Testimonios Cartográficos de los Geógrafos (Informes de los comisionados Severo Mallet Prevost, Justin Winsor y George Lincoln Burr). ANH. Colección Estudios, Monografías y Ensayos, N° 51, Caracas (1984), 166 págs, más índice.
- 60 Pablo OJER incorporó en su estilo de trabajo los elementos de la cartografía en función de una analítica rica en detalles, que se conjugan en la totalidad de la visión histórica que desarrolla. Dos buenos ejemplos lo tenemos en "La Formación del Oriente Venezolano " (UCAB, Caracas, 1966) ; y en el Estudio Preliminar de la obra de fray Antonio Caulín: "Historia de la Nueva Andalucía". T. I. ANH. FHCV. N° 81, Caracas, 1966. José del REY FAJARDO: "Apuntes para la Historia de la Cartografía Jesuítica en Venezuela" (Boletín Histórico de la Fundación John Boulton, N° 338, Caracas, 1975). Daniel de BARANDIARAN: "El Orinoco Amazónico de las Misiones Jesuíticas" (Universidad Católica del Táchira, San Cristóbal, 1992) ; y en: "Brasil nació en Tordesillas Historia de los límites entre Venezuela y Brasil" (Revista Paramillo, N° 13, UCAT, San Cristóbal, 1994). Consuelo CAL MARTINEZ en " La Defensa de la Integridad Territorial de Guayana en tiempos de Carlos III " (ANH. FHCV. N° 142, Caracas, 1979), trabajo desarrollado en Valladolid, España, con material cartográfico del Museo Naval y de la Sección Hidrográfica del Ejército (Madrid).
- 61 Mallet-Prevost fue el autor del célebre memorándum, publicado después de su muerte, pero dictado por él antes, el 8 de febrero de 1944, dictado por ruego de su amigo el juez Otto Shoenrich quien conservó el documento. En él reveló Mallet-Prevost las intimidades del arbitramento que condujo al Laudo de París de 1899. El trato entre el ruso De Martens y los británicos lo supo Venezuela a través de la carta de Lord Russell of Killowen del 7 de octubre de 1899 a Lord Salisbury, hallada por los expertos venezolanos, Hermann González y Pablo Ojer, en 1963. La publicación del Memorándum de Mallet Prevost en la revista americana The American Journal of International Law (vol. 43, n° 3 de julio de 1949), repercutió notablemente en Venezuela y en los medios jurídicos internacionales, permitiendo conocer "la farsa de París" que despojó a Venezuela de su territorio esequibo.

definir límites. Por sí sola no puede ser un elemento definitivo para determinar las líneas divisorias entre dos entidades. Mucho más para los siglos XVI-XVIII, e incluso comienzos del XIX, cuando los cartógrafos no tenían el suficiente conocimiento geográfico de América para elaborar cartas confiables. Se puede hablar de una "ignorancia geográfica en territorios aún inexplorados". ¿Qué valor puede tener un mapa en un conflicto limítrofe, cuando se refiere a un territorio desconocido, o poco conocido?

Ni siquiera los mapas oficiales. ¿Debe aceptarse el principio de que cada Nación, defina sus límites sólo por el hecho de señalarlos en los mapas que haga?. Y en tal caso, ¿por hacerlo ya estamos deslindados con el vecino y éste no seguirá ocupando nuestro territorio? Tendríamos un panorama terrible si los geógrafos, siguiendo su tendencia natural, interpretaran los hechos físicos de acuerdo con las aspiraciones territoriales de las partes.⁶²

El mapa es sólo la expresión de los conocimientos geográficos de una época y en este sentido representa el auxiliar más notable de la Geografía y de la Historia. Todo mapa es por sí mismo un tema de investigación. Toda Cartografía,

...sea cual fuere, no puede ser, por sí misma, generadora de cualquier tipo de autonomía de juicio histórico por la sencillísima razón de que su única esencia y su único valor dependen exclusivamente del Documento histórico o jurídico que refrendan con la mayor fidelidad, con el aval consecuente de la crítica histórica sobre esa exacta equivalencia de rigor y de fidelidad al mismo Documento Histórico que originó dicha Cartografía⁶³.

La Cartografía es siempre un auxiliar de la Historia. En asuntos de límites territoriales lo único que "... puede y debe hacer es susurrar, discretamente, al oído de la Historia y hacerle fijar los ojos a ésta en la imagen fiel simbólica de la Carta o del Mapa, en aquello mismo que la Historia revela, deduce o endereza y rectifica. Nunca puede, por tanto, crear un reflejo de derecho territorial o la deducción de un dilema territorial".⁶⁴ La Cartografía Histórica pues, debe ser entendida como un auxiliar de la Historia, en la que la elaboración de cada mapa obedece a una situación histórico social y

62 Un ejemplo de lo planteado lo podemos visualizar en la obra de Agustín CODAZZI. Los trabajos de este geógrafo y cartógrafo italiano, a pesar de la calidad que poseen, no fueron aceptados como oficiales ni por Venezuela, ni por Colombia. Sabemos cuánto representaron sus Cartas en el proceso que se inició en 1833 y concluyó, desfavorablemente para nuestro país, en el Laudo Arbitral de Madrid de 1891. Sabemos que Codazzi no dispuso de la información documental correspondiente para trazar líneas de frontera; Codazzi mismo declaró que para fijar la frontera en el río Meta y en el Guaviare, él mismo había fijado la línea. Sobre el particular véase: MRE: Contestación de Venezuela al Alegato con Colombia. Colección Fronteras. Vol.5. Caracas (1979), 90-91

63 BARANDIARAN: El Orinoco Amazónico... Ob. Cit; 137.

64 Ídem.

económica enmarcada dentro de una coyuntura internacional que lo condiciona.

A través del análisis cartográfico de Mallet-Prevost, partiendo del mapa de Nicolás Sanson D' Abbeville de 1650, titulado "Amerique Meridionale"⁶⁵, se puede visualizar cómo para mediados del siglo XVII, se hace presente la "...influencia de algún poder europeo al este del Orinoco"⁶⁶ en los territorios de la Provincia de Guayana, sobre los cuales la Corona española poseía legítimos títulos de descubrimiento, conquista y colonización, desde inicios del siglo XVI.

La línea grabada en este mapa no poseía intención política. Sólo quería demarcar regiones geográficas o naciones indígenas. La línea trazada por Nicolás Sanson parte de un lugar indeterminado al Sur del Delta del Orinoco y toma dirección Norte-Sur, siguiendo de manera paralela a una cordillera hasta llegar a un sitio ubicado a cinco grados de latitud norte, en donde se bifurca en tres ramales: al Este, siguiendo otra cordillera hasta el río Amazonas; al Sur, bordeando por el Oeste hasta el Lago Parima y al Oeste en dirección al Orinoco.

Esta fue la línea erróneamente interpretada como frontera entre las posesiones españolas y holandesas en Guayana, pero Mallet-Prevost demostró con documentos, cómo el cartógrafo trazó esta línea sólo para diferenciar las regiones conocidas en Guayana, entonces bajo control español, de aquellas que no estaban exploradas, las poco frecuentadas, los incógnitos territorios del Dorado y su mítico Lago Parime⁶⁷.

Tres mapas del renombrado cartógrafo francés Guillermo Delisle (1675-1726), publicados en París entre 1700 y 1722 fueron incluidos en el Atlas presentado por los estadounidenses que defendieron a Venezuela ante Gran Bretaña en el Tribunal Arbitral de 1899, comentados por Mallet-Prevost. Esta trilogía cartográfica es de suma importancia, puesto que la línea de frontera que en ellos aparece pasarán a los mapas de otros cartógrafos como Jean Baptiste D'Anville y John Arrowsmith, y de éstos a Robert Schomburgk en 1839, quien las interpretó como la frontera verdadera entre la República de Venezuela y la Guayana Británica.⁶⁸

65 Este mapa fue publicado en "L'Amérique, en plusieurs cartes", bajo el N° 4, en París hacia 1657. Fue elaborado en 1650 y sus dimensiones son 40 x 54 cms. Un original se encuentra en IJH (UCAB). Fue reproducido en GONZALEZ: Atlas... Ob. Cit; lámina XXXVIII.

66 Severo MALLET-PREVOST: Cartographical Testimony of Geographers. US Commission on Boundary between Venezuela and British Guiana. Washington, 1896-97, Vol. III, Geographical. Government printing office (1897), 20.

67 Véase DONIS: Evolución... Ob. Cit; 132-138.

68 Véase Pablo OJER: Robert H. Schomburgk Explorador de Guayana y sus líneas de Frontera. Universidad Central de Venezuela, Caracas (1976).

Mallet-Prevost, en sus Testimonio Cartográficos, advierte que el cartógrafo Delisle, en su mapa del año 1700, titulado "L'Amérique Meridionale"⁶⁹ llamó "Guayana o Nueva Andalucía" al espacio geográfico comprendido entre el Orinoco y la desembocadura del Amazonas, evidenciando que no tenía claro el significado de los dos términos, puesto que se estaba refiriendo no a una Provincia, sino a dos: Guayana y Nueva Andalucía: "Guayana" era el nombre del territorio concedido en 1582, mediante confirmación de capitulación a don Antonio de Berrío, para la zona entre los ríos Pauto y Papamene, afluentes del Orinoco y Amazonas respectivamente; y "Nueva Andalucía", igualmente por capitulación firmada entre el rey Felipe II y el capitán Diego Fernández de Serpa en 1568, por los territorios entre el Uriapari y el Marañón.

Pero además, señala Mallet-Prevost, al no aparecer en este mapa de 1700 nombre alguno para designar colonias europeas al Este de Santo Tomé, capital de la Provincia de Guayana, se puede inferir que según el autor del mapa, y así lo demuestra el estadounidense en sus testimonios cartográficos, toda Guayana pertenecía a España⁷⁰.

Al estudiar el mapa de Delisle de 1722, titulado "Carte d' Amerique"⁷¹, Mallet-Prevost alejó nuevamente toda posibilidad de interpretar la línea que aparece en este mapa entre el Orinoco y el Esequibo como si fuese una frontera, señalando que los establecimientos que tenían los holandeses al Oeste del río Esequibo no fueron grabados, lo cual no es posible si la razón que impulsara al cartógrafo fuese la de indicar una frontera entre posesiones españolas y de otra nacionalidad, cosa que, por ejemplo, sí hizo años más tarde, concretamente en 1798, el cartógrafo F. Bouchenroeder⁷².

69 Este mapa fue reproducido en: Venezuela Boundary Commission. Report and Accompanying Papers of the Commission appointed by the President of United States " to investigate and Report upon the True Divisional Line between the Republic of Venezuela and British Guiana". Vol 4. ATLAS. Washington, Feb., 1897, N° 36 (del original que se encuentra en la Biblioteca del Congreso en Washington).

70 MALLET-PREVOST. Ob. Cit; 37.

71 Este mapa fue reproducido en Venezuela ATLAS. Ob. Cit. N° 38. (del original que se encuentra en la Biblioteca de Harvard-Cambridge). También en Atlas British Guiana Boundary. Compiled for the purpose of illustrating the Case presented, on the part of Her Britannic Majesty's Government, to the Arbitral Tribunal constituted under Article One of the Treaty between Great Britain and the United States of Venezuela respecting the Settlement of the Boundary between the Colony of British Guiana and the United States of Venezuela, ratified at Washington, June 14 th, 1897, N° 12 y en GONZALEZ: Atlas ... Ob. Cit; lámina XLVI-B.

72 F. BOUCHENROEDER: " Carte Générale & Particuliere de la Colonie d' Essequibe & Demerarie situee dans La Guiane, en Amerique... ". La Haya, año 1798. Original en Algemeen Rijksarchief 's- Gravenhague (Archivo Real Holandés). N° 1490 A. C. / B. K. Copia fotográfica en IIH (UCAB). Reproducido en Atlas British ... Ob. Cit. N° 35.

En sus Testimonios Geográficos, Mallet-Prevost interpretó que los mapas del cartógrafo francés, Jean Baptiste D´Anville, y especialmente el de 1748, "Amérique Meridionale"⁷³ sí reflejan el primer intento holandés por fijar los límites políticos con España en Guayana, a un siglo del reconocimiento por la Corona española de la ocupación holandesa al Este del río Esequibo, de acuerdo al Tratado de Munster de 1648.

D´Anville publicó cuatro mapas de Suramérica y todos fueron fechados como de 1748, aunque tres de ellos corresponden a años posteriores. Esta situación obedeció a que en las ediciones posteriores a 1748, sólo se corrigieron algunos detalles de regiones que no inciden grandemente en una modificación de las líneas generales del mapa⁷⁴ (Véase Anexo Nº 1). D´Anville, quien reconoció haber recurrido a fuentes españolas para elaborar sus mapas, copió en sus mapas la línea de su compatriota Guillermo Delisle. Pero si alguien quisiera interpretar esta línea como frontera en Guayana, se vería en graves apuros, porque la evidencia documental comprueba que en la segunda mitad del siglo XVIII, las colonias holandesas del Esequibo vivían sus peores momentos, encontrándose en franca decadencia. En este estado de cosas los holandeses luchaban por su sobrevivencia y era imposible pensar en mantener una ocupación eficaz del territorio guayanés, fuera de los límites propios de sus establecimientos de Esequibo, Demerara y Berbice, orillados a la costa atlántica.

Tanto es así que sólo basta un ejemplo. Para poder mantener la posta (la cabaña) del Moroco, al oeste del río Esequibo, establecimiento que pretendió evitar la fuga de negros esclavos de las plantaciones del río Esequibo hacia el Orinoco—construída en territorio español y violando el Tratado de Munster—el Gobernador o Director General holandés, Storm Van Gravesande, escribió en 1754 a la Compañía de las Indias Occidentales, motor económico de la colonia, lo siguiente: "Aun me es imposible destacar ocho ó diez soldados para guamecer y defender en lo posible la posta de Moroco, que temo ha de verse en dificultades"⁷⁵.

73 Mapa publicado en París en 1748. Dimensiones: 124,4 x 77,4 cms. Reproducido en Atlas British ... Ob. Cit; Nº 16; y en GONZÁLEZ. Ob. Cit; lámina LVII-B.

74 Véase DONIS. Ob. Cit; 235 y ss.

75 Carta del Director General de Esequibo a Compañía de las Indias Occidentales. 2 de septiembre de 1754. En MRE: Colección Fronteras, Vol. 9. Arbitramiento sobre los Límites entre Venezuela y la Guayana Británica. Caracas (1982), 542. Advertimos que en el "Mapa geográfico de América Meridional" (Madrid, 1775) del cartógrafo y geógrafo Juan de la CRUZ CANO Y OLMEDILLA, máxima expresión de la cartografía española del siglo XVIII, la posta del Moruca queda del lado holandés. Este mapa tuvo inicialmente un carácter oficial y pretendía fijar las fronteras entre España y Portugal en la zona del Plata ante Portugal y probablemente en Guayana ante Holanda, pero luego la Corona española no autorizó su publicación, por no corresponder con sus intereses. El reconocimiento que hace Cruz Cano a los holandeses en el Moruca es gratuito. Dicho establecimiento había sido

Lamentablemente, como bien observó el P. Hermann González en algunos de sus trabajos cartográficos, la línea trazada por D'Anville se convirtió en una línea política, pues al ser copiada de forma mecánica por una multitud de cartógrafos, con asignación política, cobró un distinto sabor. Entre los copistas destacan: Bolton (1755), Covens y Mortier (1757), Buache (1763), Bowles (1770), Robertson (1777), Janvier (1784), Clouet (1793), Blomfield (1807) y Kelly (1819).

IV. LA CARTOGRAFÍA DEL GUARAPICHE

En un trabajo conjunto con el Dr. Pablo Ojer, quien abordó el tema "La fundación de Maturín en 1722", el P. Hermann González desarrolló en 1957, la Historia cartográfica del río Guarapiche.⁷⁶ Es probablemente su primer trabajo de Cartografía Histórica y en él utilizó el producto de sus investigaciones en los archivos europeos, dirigida a sustentar desde el punto de vista histórico-cartográfico, la reclamación del territorio esequibo por parte de Venezuela..

Representa un trabajo serio, minucioso y aflora en él, el "ojo crítico" del autor, quien en más de una oportunidad, observó y comentó aspectos que habrían pasado desapercibidos a otros estudiosos. El autor fue ambicioso y se propuso abordar los siguientes aspectos: La primera representación del Guarapiche en los mapas primitivos; su insinuación en los Padrones Reales; la primera aparición topográfica en los mapas de Petrus Plancio (1552-1622); el bautismo con nombre propio (la fijación de la toponimia fluvial en el Guarapiche); el estancamiento cartográfico del siglo XVII y primera mitad del XVIII; el gran avance geográfico español de finales del siglo XVIII; Alejandro de Humboldt y la culminación de la obra cartográfica del Guarapiche y Maturín.

El autor inició su análisis señalando que el río Guarapiche fue visitado por naves hispanas desde el viaje de descubrimiento de Alonso de Ojeda, Américo Vespucio y Juan de la Cosa (1499-1500). En el Planisferio de Juan de la Cosa (1500) "... encontramos a nuestro río, dejando su huella marcada: el curso fluvial que sin nombre se dirige al golfo de Paria".⁷⁷ Aún más; el P.

permitido por las autoridades españolas de Guayana, a la que debía su existencia. Aún más, había sido declarado como "una usurpación violatoria del mismo Tratado (Munster)", pasándose en 1797 a la acción concreta de tomar militarmente la posta. Sobre el particular Véase: Manuel DONIS RIOS: Significación del Mapa Geográfico de América Meridional de Juan de la Cruz Cano y Olmedilla en la Historia Cartográfica de Guayana. Revista Montalbán, UCAB (Caracas), 105-131.

76 Pablo OJER, SJ y Hermann GONZÁLEZ, SJ: La Fundación de Maturín (1722) y la Cartografía del Guarapiche. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas (1957).

77 GONZALEZ: La Cartografía... Ob. Cit; 98.

Hermann consideró que por influjo del mapa de La Cosa, "... esta representación de la desembocadura del Guarapiche aparece en todas las cartas en la aurora de la Cartografía manuscrita e impresa de América"⁷⁸.

Un mapa en que se detuvo el P. Hermann fue el de los "Aruacas", anónimo hecho probablemente en Margarita para 1564⁷⁹. Sobre él expresó: "... en este mapa manuscrito es precisamente uno de los ríos el nombrado "R. Uinipa" (Guanipa). Un poco más arriba, otro de las actuales tierras monaguenses tiene su nombre escrito, "R. Amana", pero creemos cierto que este río no es el que hoy se conoce con tal nombre"⁸⁰.

El P. Hermann supo valorar la importancia del anónimo de los Aruacas. Este mapa, muy representativo del grado de desarrollo alcanzado por la cartografía hispana para mediados del siglo XVI, fue objeto de discusiones en las sesiones del Tribunal Arbitral de 1899, pues resultó bastante incómodo para los abogados británicos reconocer —en virtud de la realidad plasmada en el mapa— que los españoles no sólo poseyeron para una fecha temprana un conocimiento completo de la región Orinoco-Amazonas, sino que además mantuvieron una comunicación frecuente y un trato comercial regular con los Aruacas, legítimos pobladores de la zona, al punto de que en la desembocadura de todos los ríos comprendidos entre estos dos colosos fluviales, aparecía el nombre del cacique que allí habitaba (Véase Anexo Nº 2).

El conocimiento geográfico sobre Guayana, plasmado en este mapa del siglo XVI, se mantuvo inalterado hasta la llegada al Orinoco de la Comisión de Límites Hispano-Portuguesa de 1750. Por primera vez aparece en la cartografía el topónimo "Guayana", palabra que pasó luego a la cartografía holandesa, francesa e inglesa. Llama significativamente la atención el que se enumeren correctamente todos los ríos entre los ríos Orinoco y Esequibo, aspecto no superado aún por los geógrafos holandeses del siglo XVIII, quienes dudaban si el Barima estaba antes que el Amacuro o viceversa.

78 Ídem.

79 La expresión "Mapa de los Aruacas" la tomamos del Dr. Pablo OJER, en virtud de que el conocimiento geográfico de Guayana debe mucho a la amistad hispano-aruaca. La identificación del mapa como sigue: ANONIMO. " Mapa de los Ríos Amazonas, Esequibo o Dulce y Orinoco y de las comarcas adyacentes". Publicado con el título: "Mapa de los Ríos Amazonas, Esequibo o Dulce y Orinoco" por Jiménez de la Espada, en "Cartas de Indias". Madrid, 1877. Se encuentra en el Archivo Nacional de Madrid, sección diversos. Año 1556. Medidas 57,5 x 41 cms. Copia fotográfica en IIH (UCAB). Reproducido en Venezolana...ATLAS. Ob. Cit. Publicado en Pablo OJER: La Formación del Oriente Venezolano. Ob.Cit. En: CVG: "Mapas de Guayana" (1979); y en GONZALEZ: Atlas...Ob. Cit; lámina XXI.

80 GONZALEZ. La Cartografía... Ob. Cit; 100.

No podemos detenernos en el análisis de este mapa, uno de los trabajos cartográficos hispanos más relevantes del siglo XVI. Sin duda esta carta geográfica refuerza los legítimos e incontrastables títulos españoles sobre la Provincia de Guayana, muchísimo tiempo antes de que cualquier extranjero llegara a estas tierras⁸¹.

Pero regresemos al río Guarapiche. En los mapas de Plancio, que en sucesivas ediciones abarcaron el período 1592-1645, el sistema fluvial actual Guarapiche-Guanipa, recibió el nombre de "Río Solo". Pero el bautismo con nombre propio del Guarapiche se produjo con el mapa de 1595 que Walter Raleigh se atribuyó, pero que en realidad corresponde a un trabajo cartográfico de Antonio Berrío, sobre bases documentales hispanas y no inglesas. De esto hablaremos con detalles más adelante, pero importa señalar en este momento que el Guarapiche se identificó con el "Arapirse" del mapa. Toda la geografía e hidrografía de la región ganó en detalle: "The Bay of Guanipa", "Guanipa. R", "Arapirse R", "Aio. R", son un buen ejemplo de ello⁸².

La cartografía española, incluyendo la de las actuales tierras del Estado Monagas y el río Guarapiche entró en un período de estancamiento que alcanzó hasta la primera mitad del siglo XVIII. El P. Hermann sostiene en esta investigación que España optó por guardar celosamente el conocimiento del área, amenazada por la piratería. Ni siquiera,

... las cartas marinas en que tan pródigas fueron las prensas holandesas, ni aun las cartas marinas secretas de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales, que, ávida de ganadería, buscaba en el Guarapiche el contrabando, podían prestarle la ayuda necesaria para alumbrar el estado de los conocimientos sobre estos nuestros historiados Llanos de Monagas. Se había llegado a la esterilidad de lo estático⁸³.

Son los tiempos en que Francia pensó en un proyecto de penetración política en el Guarapiche, en un área donde la presencia española estuvo ausente. Se pasó a la acción y los franceses desembarcaron en 1656, a la entrada de un caño que llamaban Ouanatigo (o Guatatico), ubicado en la Barra de Maturín, frente a la isla de Antica, cercana al río Guarapiche, lugar donde construyeron un fuerte al que llamaron Sainte Anne. Los hispanos descubrieron el fuerte y lo destruyeron al año siguiente⁸⁴. Desde el punto de vista territorial, esta situación fue sumamente peligrosa, puesto que representó, al menos por poco tiempo, el establecimiento de un enclave francés en el suelo español de la Provincia de la Nueva Andalucía.

81 Un análisis de este mapa en DONIS: Evolución Histórica... Ob. Cit; págs. 47-59

82 Véase GONZALEZ. La Cartografía... Ob. Cit; 100 y ss.

83 GONZALEZ. Ob. Cit; 105.

84 Antoinette DA PRATO-PERELLI: Las Encomiendas de Nueva Andalucía en el siglo XVII. ANH. FHCV. N° 205, Caracas, IV, (1990), 19.

En el capítulo dedicado al avance cartográfico español para finales del XVIII, el P. Hermann se detuvo en el " Mapa geográfico de América Meridional ", de Juan de la Cruz Cano y Olmedilla, obra cumbre de la cartografía española sobre América —al que nos referiremos más adelante— advirtiéndole que a pesar del notable avance en el conocimiento fluvial, plasmado en el mapa, su autor "... cae en el error de hacer única la red. El sistema Guarapiche y el de Guanipa quedan anastomosados sobre el Guarapiche como eje central"⁸⁵.

Lamentó el P. Hermann que un mapa tan bueno como el de la Gobernación de Cumaná, logrado por Juan Aparicio en 1761 bajo la dirección del gobernador José Diguja Villagómez ⁸⁶, "... con perfección y acabados completos en la especificación hidrográfica de Monagas", no encontró cabida en la cartografía impresa, ni en Cruz Cano, ni siquiera en Surville,⁸⁷ probablemente por no corresponder a la cartografía oficial de los geógrafos de la Comisión de Límites de 1750.

La distribución hidrográfica de Diguja corresponde a un mapa moderno, exceptuando el río Tigre, hoy afluente del Caño Mánamo después de recibir las aguas del río Morichal Largo, mientras que en el mapa de Diguja el Tigre tributa al río Guanipa.

En este trabajo, y por primera vez en Venezuela, el P. Hermann publicó el mapa de Diguja. Aclaró que correspondía a una copia incompleta, cuyo título es el siguiente: " Mapa que manifiesta la Gobernación de Cumaná, que consiste en su Provincia, la de Barcelona y la de Guayana"⁸⁸, agregando: "En Oxford he podido conseguir la copia, hecha en el siglo pasado, de la que reproducimos sólo la parte oriental de Venezuela (R.H.535, II, T. 2)"⁸⁹.

85 GONZALEZ. Ob. Cit, 106

86 Don José Diguja era Gobernador de las Provincias de Nueva Andalucía, Nueva Barcelona y Guayana, además de Cuarto Comisario de la Comisión de Límites para ejecutar el Tratado de Límites Hispano-Portugués de 1750.

87 Luis de SURVILLE: Mapa Coro-Gráfico de la Nueva Andalucía. Madrid, año 1778. Acompaña la "Historia Coro Geográfica Natural y Evangélica de la Nueva Andalucía", de fray Antonio Caulín. Madrid, 1779. Medidas: 47, 8 x 40 cms. Copia fotográfica en IIH (UCAB). En Mapoteca MRE. Atlas A-109, grupo 1. Reproducido en: Venezuela... ATLAS. Ob. Cit. En: Atlas British...Ob. Cit. En: GONZALEZ. Atlas... lámina LXVIII.

88 El mapa completo del gobernador Diguja abarca el territorio comprendido entre la Provincia de Maracaibo al Oeste y las colonias holandesas en el Este; y desde la costa caribe hasta una región en el Sur ubicada entre los 5° de latitud Norte, donde según reza en una leyenda, las "Primeras Aguas del Río Orinoco dentran en la lag. Parime donde principia el curso de este Río". Una fotografía completa del original de este mapa se encuentra en la Mapoteca de la Dirección General Sectorial de Fronteras del MRE, bajo la signatura Atlas A-77, N° AF-15. Probablemente fue traída de España por algunos de nuestros investigadores y representa la única copia cartográfica del original completo del mapa de Diguja. Este mapa fue publicado por vez primera en: DONIS: Evolución ... Ob. Cit; 296.

89 Ídem.

El mapa completo del gobernador Diguja reposó durante muchos años en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Madrid, de donde fue trasladado a finales de siglo pasado al Depósito Hidrográfico, hoy Museo Naval. Actualmente se da por perdido hasta tanto la reestructuración que se lleva a cabo en el Museo no dé señales de su paradero. En el año 1898, con motivo del problema limítrofe entre Gran Bretaña y Venezuela, el Sr. James H. Reddan, Comisionado del gobierno británico, obtuvo una copia, según se desprende de la leyenda que aparece en uno de sus extremos y que dice: "Certifico que este Mapa es copia exacta del original que se custodia en el Archivo de este Depósito Hidrográfico hecha a petición del Sr. James H. Reddan, Comisionado del Gobierno de S. M. B. Madrid 23 de Abril de 1898". La copia la firmó el archivero Joaquín de Ariza.

Pero esta copia, hecha por los delineadores constructores de cartas del Depósito Hidrográfico, representa sólo la región oriental del mapa, sobre la cual giraba el interés de Gran Bretaña para el momento. Es esta la copia que acompaña al Contra-Alegato Británico⁹⁰ con la siguiente aclaratoria: "Es copia a escala reducida de los títulos y de la mitad oeste del mapa hecho de un original en los archivos de Madrid". La mitad Oeste a que se refiere se corresponde con la región Nor-Oriental de Venezuela (Véase Anexo N° 3).

En 1965, la profesora Angelina Lemmo publicó la copia incompleta del mapa de Diguja en su trabajo: "Don Joseph Diguja Villagómez y sus notas sobre el Gobierno de Cumaná"⁹¹. En Nota al pie de página se lee: "Según nos ha informado el Padre Pablo Ojer, el mapa copiado está incompleto". Ciertamente la profesora Lemmo desconocía la copia fotográfica del mapa completo que reposa en la Dirección General Sectorial de Fronteras del Ministerio de Relaciones Exteriores, así como la copia incompleta que se encuentra en la misma Dirección y en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UCAB, iguales a la existente en Rhode House, puesto que ambas son copias impresas hechas del original extraviado por el War Office Británico. Otra copia del mapa impreso fue incluida por los ingleses en el Atlas que acompaña su Contra Alegato (Londres, 1898) en la cuestión de límites con Venezuela por el territorio esequibo⁹².

90 British Guiana Boundary, Counter Case presented on the behalf of Her Majesty's Government. ATLAS. Intelligence Division, War Office. Londres, August (1898).

91 Artículo publicado en el Anuario del Instituto de Antropología e Historia, Tomo II, Facultad de Humanidades y Educación, UCV, Caracas (1965).

92 Véase copia completa del mapa de Diguja en DONIS:Ob. Cit; 296. La fotografía del original del mapa de Diguja que se encuentra en la Mapoteca de la Dirección de Fronteras del MRE, fue traída de España por alguno de nuestros investigadores, constituyendo hasta la fecha la única copia cartográfica del original completo.

La profesora Lemmo recurrió al Dr. A. Wilson, representante del British Council en Caracas, para hacer posible la reproducción de la copia incompleta del mapa de Diguja. La Biblioteca Rhode House le remitió una fotocopia que, por no ser suficientemente clara para hacer el clisé, fue copiada nuevamente por el Sr. José Luís Garrido. Nos llamó la atención de que fuera el War Office, el que en 1898 ordenara la copia de varios mapas de la región oriental de Venezuela, comisionando al Sr. James H. Reddan, funcionario del Foreign Office, para conseguir las copias correspondientes.

En el último capítulo de este trabajo, titulado "Humboldt culmina la obra cartográfica del Guarapiche y Maturín", el P. Hermann redujo la investigación, ya no al Guarapiche, sino a Maturín y su historia cartográfica. En este sentido, señaló que, de acuerdo a los medios cartográficos existentes en Caracas revisados por él, "Maturín" estuvo ausente de la cartografía hasta 1826, cuando apareció su nombre en el Mapa General de América de A. Brué. Pero bien pudo haber sido el año anterior, según se desprende de un comentario de Humboldt, en cuanto a que Brué publicó entonces un mapa de Colombia que más bien pudiera ser obra suya, proporcionándole Humboldt a Brué los materiales para dicha publicación⁹³.

A partir de 1826, el nombre de Maturín creció en importancia y relieve en la cartografía. Ciertamente, Maturín "... con su propia fuerza dinámica, económica y demográfica se abrió paso en la cartografía venezolana, española, francesa y alemana, casi en el momento histórico, coincidente, por otra parte, con nuestro nacimiento como República independiente"⁹⁴.

V. LA HISTORIA CARTOGRÁFICA DE TRUJILLO

El segundo trabajo sobre cartografía histórica de Venezuela del padre Hermann González fue su "Historia Cartográfica de Trujillo", también de 1957⁹⁵. En esta ocasión publicó en la revista SIC un mapa de Diego Sánchez de Sotomayor⁹⁶. El mapa corresponde al área comprendida entre el Río

93 GONZALEZ: La Cartografía... Ob. Cit; 109-110

94 GONZALEZ. Ob. Cit; 112

95 Hermann GONZALEZ OROPEZA, SJ: Historia Cartográfica de Trujillo. Revista SIC. Año 20, N° 198. Septiembre-Octubre de 1957.

96 Diego SANCHEZ DE SOTOMAYOR: Probablemente, según un testigo margariteño, vino en 1569 entre los expedicionarios que trajo de España, Diego Hernández de Serpa, fundador de la Provincia de la Nueva de Andalucía. De la declaración de otro testigo parece desprenderse que Sánchez de Sotomayor se había avecinado en Santo Domingo para 1573. En diciembre de 1577 presentó ante la Real Audiencia de esta Isla, los términos de capitulación para la colonización de los alrededores del Lago de Mamcalbo, y para encontrar comunicación por él hacia el Nuevo reino de Granada y con la "villa de Cuycas", actual Trujillo.

Orinoco y el Río Magdalena, fechado entre 1571 y 1574.⁹⁷ Es un mapa tosco, bellamente coloreado, anexo a la Relación que presentó Sánchez de Sotomayor, proponiendo los términos de capitulación para el poblamiento de los alrededores del Lago de Maracaibo y encontrar una comunicación por él hacia el Nuevo Reino de Granada; y con la villa de Cuicas, actual Trujillo (Véase Anexo Nº 4).

El P. Hermann consideró que este mapa de Sánchez de Sotomayor era “.. el segundo mapa en antigüedad del interior de Venezuela”, correspondiéndole el primer lugar al mapa que debió acompañar la Relación Geográfica de Venezuela del Lic. Pérez de Tolosa del año 1546⁹⁸. Pero en su Atlas (1983) expresó que mientras no se encontrara otro mapa anterior, “... este es el primer manuscrito de Venezuela. ¿Por qué la contradicción? Porque el mapa que acompaña la Relación de Pérez de Tolosa de 1546 es un mapa parcial del occidente de Venezuela, como también lo es el publicado por el Hermano Nectario⁹⁹, mientras que el de Sánchez de Sotomayor abarca prácticamente todo el territorio venezolano, puesto que comprende desde el río Orinoco hasta el río Magdalena, en la actual república de Colombia.

En todo caso, el mapa de Sánchez de Sotomayor

... sería además el primero en registrar las fundaciones venezolanas posteriores a la del Tocuyo, y en todo caso, incluso si lo datamos por la fecha de la presentación ante la Audiencia, anterior al mapa publicado por el Hermano Nectario¹⁰⁰.

-
- 97 Manuscrito cuyo original se encuentra en el Museo Británico, en Londres (signatura Add. Mss. 17.964). Existe una fotografía en el IIH (UCAB). El P. Hermann GONZALEZ fue el primero en publicarlo en 1957. Luego lo reeditó Pablo OJER en “La Formación del Oriente Venezolano”. Ob. Cit.
- 98 Según cita que hace de este mapa del Lic. Juan Pérez de Tolosa, Germán La Torre en su “Cartografía Colonial Americana” (Sevilla, 1916). En: GONZALEZ. Historia Cartográfica... Ob. Cit.; 359. El Lic. Juan Pérez de Tolosa, autor de la Relación más antigua hasta hoy conocida (“Relación de las Tierras y Provincias de la Gobernación de Venezuela, año 1546”) fue nombrado mediante Real Cédula del 12 de septiembre de 1545, Juez de Residencia de la Provincia de Venezuela en el juicio contra los Welser. Por su actuación en el proceso la Corona española le extendió en 1547 su mandato por tiempo indefinido, pero murió al año siguiente en Cabo de la Vela.
- 99 El mapa que por vez primera publicó el Hermano Nectario María como de 1578 comprendía las costas desde el Cabo de la Vela hasta la región oriental de Borburata, destacando los centros poblados de Coro y Maracaibo. Procedencia: Archivo general de Indias. Signatura: Mapas y Planos - Venezuela - 3. Fecha: Segunda mitad del siglo XVI, posiblemente año 1578 ?. Dimensiones: 265 x 686. Autor: desconocido. Fue publicado en su Historia de la Fundación de la Ciudad de la Nueva Segovia de Barquisimeto, Caracas (1965). Reeditado y comentado por Pablo VILA: Geografía de Venezuela. T. I. El Paisaje Natural y el Paisaje Humanizado. Ediciones del Ministerio de Educación. Caracas (1965), 295-296. Publicado en Nectario María: Mapas y Planos de maracaibo y su región (1499-1829). Madrid (1973), 16-17.
- 100 Se refiere al mapa de Venezuela que como de 1578 publicó el Hermano Nectario María en su “Historia de la Fundación de la ciudad de la Nueva segovia de Barquisimeto”: Ob. Cit. GONZALEZ: Historia Cartográfica...Ob. Cit.; 359.

El interés cartográfico de Sánchez de Sotomayor se centró en el Lago de Maracaibo. Le llamó la atención al P. Hermann que no apareciera en el mapa "Ciudad Rodrigo", fundada en 1571, ni la "Nueva Zamora" que data de 1574. Recordemos que la fundación de la ciudad de Maracaibo propiamente dicha estuvo vinculada al proceso histórico posterior a los Welser, dirigido por los Gobernadores de la Provincia de Venezuela después de la fundación de El Tocuyo en 1545. El gobernador Ponce de León comisionó al capitán Alonso Pacheco Maldonado para que erigiera una ciudad en el Lago. Los preparativos se hicieron en 1568 y la expedición partió al año siguiente. En fecha que no se ha podido precisar fundó a Ciudad Rodrigo¹⁰¹, pero consta que ya lo estaba para el 4 de agosto de 1569. El sitio de la fundación fue el mismo que había elegido anteriormente Ambrosio Alfinger. Según el cronista fray Pedro de Aguado, la "... ranchería o alojamiento que hizo micer Ambrosio permaneció después por algunos años en forma de pueblo, y fue sustentado y habitado por algunas gentes españolas, y llamado el pueblo de Maracaibo"¹⁰².

"Ciudad Rodrigo" no pudo mantenerse y fue despoblada por Pacheco, para diciembre de 1573. En 1574 el gobernador Diego de Mazariego encargó al padre Pedro Maldonado, compañero de Pacheco Maldonado, para que continuara la obra pobladora. La ciudad se fundó en el mismo sitio de 1569, pero se le dió el nombre de Nueva Zamora de Maracaibo. Esta ciudad no aparece en el capítulo titulado "Chorografía de la Gobernación de Venezuela y Nueva andalucía", correspondiente a la "Descripción Universal de las Indias y demarcación de los Reyes de Castilla en declaración de la Tabla precedente", escrita y concluida por Juan López de Velasco, Geógrafo, Cosmógrafo Mayor y Cronista del real Consejo de Indias en el año 1574. En el capítulo indicado se refieren a Coro, El Tocuyo, Nueva Segovia, Nueva Jerez, Nueva Valencia, Trujillo, Caracas, Caraballeda, y Río de Hacha. ¿El Cosmógrafo Mayor, el encargado de la Geografía y la Cartografía Real para las Indias, olvidó a Maracaibo? No lo creemos posible. Esto sólo se explica porque Maracaibo se fundó en el mismo año en que se publicó la obra de López de Velasco y éste no pudo incorporarla a la lista de ciudades de la Gobernación de Venezuela y Río Hacha.

El P. Hermann fechó este mapa de Sánchez de Sotomayor como de 1571, mientras que Pablo Ojer prefirió situarlo entre 1574 y 1575. La primera fecha no permite hablar de Maracaibo; y en cuanto a "Ciudad Rodrigo", ésta estaba en vías de despoblarse. Las siguientes dos fechas se corresponden con el

101 Tulio FEBRES CORDERO: Obras Completas. Tomo I. Antares, Ltda. Bogotá (1960), 232.

102 Fray Pedro de AGUADO: Recopilación Historial de Venezuela. T. I. Academia Nacional de la Historia. Puentes para la Historia colonial de Venezuela, N° 62, Caracas (1963), 55

momento en que se está fundando la ciudad, y explicarían la exclusión de Maracaibo del libro del Geógrafo y Cosmógrafo Mayor.

Lo que ciertamente es difícil de explicar es la exclusión en este mapa de la ciudad de Trujillo, fundada en 1558 por el capitán Diego García de Paredes. A pesar de sus varios traslados, la ciudad se estableció para 1570 definitivamente en el valle de los Mucas, a orillas del río Castán y la quebrada de Los Cedros, con el nombre de Trujillo de Nuestra Señora de la Paz.

Su exclusión del mapa obedeció a que se estaba consolidando la ciudad en el nuevo lugar para el momento en que éste se elaboró, en 1571. Si pensamos que el mapa corresponde a 1574-75 no hay explicación. El P. Hermann en esta Historia Cartográfica de Trujillo que estudiamos, argumentó que la exclusión de Trujillo obedeció a que

“... las poblaciones del interior se ocultaban recelosas a los cartógrafos que desde sus gabinetes de Europa se esforzaban por lograr una representación veras (sic) de América. Sobre ello la tardía fundación de nuestras ciudades y el aislamiento de la Gobernación de Venezuela, determinaba un tardío registro de nuestras nuevas poblaciones”¹⁰³.

Aquí, en este último punto, pudiera estar la respuesta de la no incorporación de Maracaibo y Trujillo en la cartografía histórica, para 1575.

La ciudad de Trujillo sí aparece registrada en el mapa que Walter Raleigh se atribuye para el año 1595¹⁰⁴. Esto obedeció a que el inglés utilizó indudablemente fuentes documentales y cartográficas “... de origen español y probablemente exhibía el conocimiento de Berrío el más grande explorador del Orinoco. Como mapa español era tenido en Inglaterra hasta fecha muy reciente”¹⁰⁵.

Pero habrá que esperar “... a la publicación del mapa manuscrito de López de Velasco en las “Décadas” de Herrera¹⁰⁶ para que tenga su entrada nuestra “ciudad portátil (Trujillo) en la cartografía impresa. Con la impresión de Herrera se fija indeleblemente Trujillo en los mapas de América que no fueran simples copias de obras anteriores”¹⁰⁷.

103 GONZALEZ. Historia Cartográfica... Ob. Cit; 359.

104 Antonio de BERRIO (atribuido a Walter RALEIGH): Mapa sin título ni fecha, hecho hacia 1595. Original en el British Museum, Londres, Add. Ms 17940 A/ 648. Medidas: 52, 55 x 67, 5 cms. Copia fotográfica en IIH (UCAB). Reproducido en Venezuelan...ATLAS. N° 21; en OJER. Ob. Cit; en GONZÁLEZ. Ob. Cit; lámina XXIV.

105 GONZALEZ. Ob. Cit; 360.

106 Antonio de HERRERA: “ Historia General de los hechos de los Castellanos en las Islas i Tierra Firme del Mar Océano”. Madrid (1730). Reedicción de la Academia de la Historia. Madrid (1934), 57.

107 GONZALEZ. Ob. Cit; 360.

Trujillo se dibujó en los mapas mucho más al Sur de su emplazamiento definitivo, aunque las Relaciones se referían a una Trujillo más cercana al Lago de Maracaibo. Ante esta disyuntiva, los cartógrafos Hermann Moll, Eman Bowen y W. Seale resolvieron duplicar en sus trabajos la ciudad: "Trujillo ó Nuestra Señora de la Paz" siguió alejada del Lago, hacia el Sur, mientras que "Trujillo", a secas, "... se arrecuesta sobre la desembocadura de un "Río Maracaibo" que va a tributar al Lago del mismo nombre"¹⁰⁸.

Otros prefirieron omitir el nombre de Trujillo. Es el caso del P. José Gumilla, SI; quien en su mapa que acompañó a su libro "El Orinoco Ilustrado y Defendido"¹⁰⁹, suprimió a Trujillo, aunque él bien sabía que esta ciudad estaba próxima a Mérida, donde ciertamente se había detenido y quizás había pasado por Trujillo; no obstante, ante sí tenía la autoridad de Bläeu "... a quien expresamente profesa respetar que le afirmaba estaba más al sur"¹¹⁰.

En el análisis de este mapa de Sánchez de Sotomayor, el P. Hermann se detuvo en un hecho que muy probablemente pasarían por alto otros investigadores. Se trata del siguiente comentario: "... la decisión de límites lograda con la fijación de la línea de Timotes, como frontera entre la Gobernación de Venezuela y el Virreinato¹¹¹ está muy lejos de ser acusada".¹¹² ¿A qué se está refiriendo?

La explicación nos remonta al proceso de poblamiento que se inició en el occidente del actual territorio venezolano con la fundación de la ciudad de Mérida (1559) y luego, de la villa de San Cristóbal (1561), como proyección del poblamiento proveniente de Bogotá y Pamplona. Las huestes conquistadoras-pobladoras que venían del Nuevo Reino se encontraron con las de El Tocuyo, y para evitar un enfrentamiento llegaron a un acuerdo cuya línea limítrofe (Nuevo Reino-Gobernación de Venezuela) se correspondió con la existente entre los actuales Estados Mérida y Trujillo.

Juan Maldonado regresó con toda su gente e la ciudad de Mérida, dejándole por términos de su conquista a Francisco Ruiz, las tierras de los Timotes. Ruiz se quedó en el pueblo de Mirabel (Ruiz había repoblado a Nueva Trujillo y le dio el nombre de Mirabel), tomando por sus términos los que tenían en sus provincias los indios cuicas.

108 GONZALEZ. Ob. Cit; 361

109 José GUMILLA, SI: "Mapa de la Provincia y Misiones de la Compañía de IHS del Nuevo Reyno de Granada". Año 1741. Original en IIH (UCAB). En MRE. Mapoteca. Atlas A-109, grupo 1. Reproducido en Venezuelan ...ATLAS. En Atlas British ...Ob. Cit.

110 Ídem.

111 Realmente el autor se refiere a la Provincia del Nuevo Reino, puesto que el primer Virreinato (Sante Fe de Bogotá) se creó en 1717. Fue suprimido en 1723 y definitivamente restaurado en 1739.

112 GONZALEZ. Ob. Cit; 359.

Continuemos con el análisis del mapa de Sánchez de Sotomayor. A partir de la primera mitad del siglo XVIII, la cartografía comenzó a tener carácter científico y la obra del francés Jean Baptiste D´Anville fue prueba de ello. No obstante, D´Anville también ubicó mal a Trujillo y la explicación, según el P. Hermann pudiera estar en que los trabajos cartográficos del francés, forzosamente tuvieron que descansar sobre los datos de fray Pedro Simón¹¹³ y son por lo tanto, “escuetos e imprecisos”. Trujillo quedó “geográficamente en situación más exacta” aunque “se describió erróneamente el sistema fluvial que la rodea. Se asentó en medio de los ríos “Boconó y Timotes que se conjugan para formar el afluente del Lago, que se llama río Motatán”.¹¹⁴

En la última parte de su Historia Cartográfica de Trujillo, el P. Hermann se refirió rápidamente al período de mayor desarrollo cartográfico español, finales del siglo XVIII, irónicamente en “la hora de ocaso” de su imperio: los trabajos de la Comisión de Límites, con la cartografía manuscrita de José Solano, Díaz de la Fuente y José de Santos; y por supuesto, el mapa de Cruz Cano, “modelo y norma” de toda la cartografía subsiguiente a Alejandro de Humboldt y Agustín Codazzi. Será este geógrafo y cartógrafo italiano quien logre conjugar la obra española con sus cuidadosas observaciones, reflejando “... tan estupenda y fielmente la geografía venezolana, que nuestra Patria se coloca a la cabeza de América, como país de más avanzada cartografía”.¹¹⁵

El P. Hermann publicó en su “Atlas de la Historia Cartográfica de Venezuela” un segundo mapa de Sánchez de Sotomayor (lámina XXV). Se titula:

Relación y descripción de la Laguna de Maracaibo y sus provincias y capítulos necesarios para la población de ella y descubrimiento del camino por ella para el Nuevo Reino de Granada. La cual el original fue hecha en Maracapaná el 17 de marzo de (15) 73 años y referida en La Española el postrero de abril de (15) 76¹¹⁶.

El Padre se empeñó en lograr la reproducción del mapa y particularmente, en forma de Apéndice, de todas las leyendas que en él aparecen. Advierte que se trata de una transcripción correcta, “aunque modernizada”. Recomendamos su detenida lectura.

113 Fray Pedro SIMON: Noticias Historiales de las Conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales. Bogotá (1882), 5 vols.

114 GONZALEZ. Ob. Cit; 361.

115 GONZALEZ. Ob. Cit; 362.

116 Este mapa se encuentra en el Museo Británico. Signatura Add. Mss. 17964. Debido a su difícil lectura, el P. Hermann acompañó este mapa en su Atlas con una transcripción modernizada de las leyendas que en él se encuentran. Véase págs. 299-302.

A manera de conclusión, coincidimos con el investigador, cuando expresa que "estos mapitas de Sánchez de Sotomayor"¹¹⁷, son los más antiguos mapas

...hasta ahora encontrados en los que o se encuentra toda la costa venezolana exclusivamente, o se haga constar que fueron hechos en Venezuela; concretamente en Macarapana, que era el límite entre la Provincia de Venezuela y la Nueva Andalucía que fueron las provincias genésicas de la Venezuela integrada y total¹¹⁸.

VI. UN APORTE CARTOGRÁFICO DE UN CAROREÑO A SU LAR NATIVO

En la edición aniversaria de "El Diario" de de fecha 1^o de septiembre de 1979, el P. Hermann González escribió un artículo sobre la antigua posesión por Carora, en tiempos coloniales, de un puerto en el litoral del Lago de Maracaibo. Como bien señala el autor, su "Nota" como él la llamó, no tenía la intención de "ofrecer material inédito", sino de divulgación, dando a

... conocer a un mayor número de coterráneos, un aspecto menos recordado de nuestra historia caroreña. Se trata como lo indica el título del artículo de la antigua posesión por Carora de un puerto en el litoral del Lago de Maracaibo¹¹⁹.

Dicho puerto se llamó Parautes.

Pero advertía el Padre que este hecho histórico era la base, en último término, de las razones jurídicas por las que el Distrito Torres del Estado Lara, reclama una zona territorial frente al estado Zulia. Recordamos que no sólo el Estado Lara sostiene un reclamo territorial con el Estado Zulia. También lo ha hecho el Estado Mérida por considerar que tiene legítimos derechos a una mayor extensión de costas al Sur del Lago, derechos que descansan en títulos coloniales. En la problemática planteada entre las dos entidades, el Zulia introdujo un Libelo de Demanda contra la entidad andina ante la Sala Político Administrativa de la Corte Suprema de Justicia (Julio de 1995).

117 Los dos mapas de Sánchez de Sotomayor fueron exhibidos en la Exposición "Las Formas del Lago. La Evolución Cartográfica del Lago de Maracaibo y Golfo de Venezuela durante la Epoca Colonial", exhibida en Maracaibo desde el 1^o de marzo hasta el 30 de mayo de 1997. Este evento incluyó 40 cartas, croquis y planos; y fue patrocinado por Fundacite Zulia y otras instituciones regionales. El P. Hermann González expuso durante el Simposio el tema "La Evolución de la Cartografía Histórica en Venezuela" e hizo referencias particulares a la representación del Lago de Maracaibo en la Cartografía.

118 GONZALEZ. Atlas. Ob. Cit; p. 142

119 P. Hermann GONZALEZ OROPEZA, SJ: Carora, Puerto del Lago de Maracaibo. El Diario. Edición Aniversaria. Carora, sábado, 1^o de septiembre de 1979.

Para visualizar su objetivo, el P. Hermann utilizó dos mapas: uno impreso en Francia por Pierre Francois Xavier de Charlevoix en París (1730) ; y otro del geógrafo inglés Thomas Jefferys (Londres, 1794)¹²⁰, los cuales numeró como 1 y 2 respectivamente. En ambos aparece la designación "Puerto de Carora", dada a una localidad situada en la desembocadura de un río llamado Paraute. Importa, señala el Padre, que dicho puerto se distingue del cercano "Puerto de Trujillo", que se señala con el nombre de "Las Barbacoas" y se ubica en la desembocadura del río Motatán¹²¹. Con ésto diferencia el puerto de Carora, del que tiene Trujillo sobre el Lago (Véase Anexo N° 5).

El P. Hermann inició su análisis con los orígenes de la ciudad de Carora en 1569, cuando, por iniciativa propia, la fundara el capitán Juan del Tejo, con el nombre de "Nuestra Señora de la Madre de Dios de Carora", trasladada de lugar en 1571 y nuevamente en 1572, para venir a tener su asiento definitivo donde hoy se encuentra. En esta oportunidad, su nuevo nombre: "San Juan Bautista del Portillo de Carora", llevaba "... en su significado, el de paso franqueo entre las cadenas montañosas, la búsqueda del camino que las atravesara para acercarse a las costas lacustres"¹²².

Esta interpretación del P. Hermann se puede comprobar, afortunadamente, mediante los términos que se dieron a Carora en el momento de su fundación. Decimos afortunadamente puesto que son pocos los términos de ciudades y villas que se conocen, puesto que la mayoría se han extraviado o perdido. A manera de ejemplo, de la Provincia de Mérida y La Grita sólo se tienen los de San Cristóbal, La Grita y Barinas. De la Provincia de Venezuela sólo se conservan las actas fundacionales de Guanare, San Sebastián de los Reyes y Carora. No obstante, es posible reconstruir la extensión de las restantes ciudades en líneas generales porque hay documentos posteriores que las reflejan. En algunos casos, se tuvieron por delante las actas capitulares antes de que desaparecieran. En otros, se pudieron efectuar modificaciones luego de la fundación correspondiente, pero

...el respeto de los Cabildos al orden legal de esos términos hizo muy poco posible que no hubieran dejado huella documental esas modificaciones de los términos originales, sobre todo por el celo de las autoridades municipales, y los controles del fisco en lo que respecta a los tributos y a los diezmos¹²³.

120 Thomas JEFFERYS: "Costa de Tierra Firme desde Cartagena hasta el Golfo Triste". Año 1794. Reproducido en Cartografía Histórica de Venezuela 1635-1946. Caracas (1946), 32.

121 GONZALEZ: Carora..., 1.

122 Ídem. De acuerdo al Diccionario de la Lengua Española (Real Academia Española, Madrid, 1956), La palabra Portillo tiene entre sus acepciones las siguientes: " En algunas poblaciones, puerta no principal por donde no puede entrar cosa que haya de adeudar derechos". " Camino angosto entre dos alturas".

123 Hermann GONZALEZ OROPEZA, SJ: Los Términos de las ciudades de la Provincia de Venezuela. Revista Tiempo y Espacio. Centro de Investigaciones Históricas Mario Briceño Irigorry. UPEL-IPC. N° 10. Julio-Diciembre, Caracas (1988), 11.

¿Por qué son importantes los términos? Pues bien, ellos representaron la extensión de cada jurisdicción, sea ciudad o villa. Corresponden a los términos municipales de nuestros días y sobre ellos llegaba la jurisdicción de cada fundación. Recordemos que la integración jurídica de las Provincias Genésicas de Venezuela —aquellas que dieron origen a las Provincias que en 1777 integraron la Capitanía General— se consumó en sus perfiles básicos en el siglo XVI, insertándose luego modificaciones posteriores en el ordenamiento territorial de las Gobernaciones, aprobadas todas por el Rey de España, único que podía alterar el contenido de las capitulaciones iniciales. El territorio de las Gobernaciones se describía en términos geográficos imprecisos, fijándose en algunos casos sólo los accidentes costeros, mientras que el interior permanecía ignorado. Fue la fundación de ciudades y pueblos en estas Gobernaciones, a los cuales se les asignó sus respectivos términos, lo que perfiló con mayor exactitud topográfica los límites de las Provincias.

Cada ciudad tuvo unos términos municipales muy amplios, dentro de los cuales se efectuaron los repartimientos y encomiendas, y se asignaron los ejidos y terrenos propios. Dentro de los términos fijados a cada ciudad se efectuó el poblamiento organizado de los indígenas, en concentraciones que fueron llamados pueblos de indios. Los Virreyes, Corregidores y Alcaldes Mayores, fueron los encargados de guardar los términos de sus distritos.

Los términos de Carora, fijados en su acta de fundación del 19 de Junio de 1572, son los siguientes: "Por el Río de Curarigua en la derecera, y por la Quebrada Seca; que va por bajo de la Sierra de Trabanada, yendo así al Tocuyo, y desde allí nombró por términos hasta todo el alto de Savana de Cabra; y el empalado y Sierras de Coro en la derecera, y por la otra banda, hasta la tierra de Chipas que están por cima aguas vertientes del Río Tocuyo"¹²⁴.

Fijémonos que por el Oeste, los términos de Carora llegan "... hasta la tierra de los Chipas (Cuicas) que están por cima vertientes del Río Tocuyo". Es decir, abarcaron toda la cuenca del río Morere y Curarigua, acercándose la jurisdicción de Carora a los bordes del Lago de Maracaibo. Por el Este y Sur se fijaron los límites con Trujillo y por El Tocuyo por el Este.

El P. Hermann concluyó que a pesar de la imprecisión de estos límites de Carora, al traducirlos orográfica e hidrográficamente, requieren ser llevados a la divisoria de aguas de la Serranía de Coro y del Empalado. Por lo tanto,

124 Ambrosio PERERA: *Historia de la Fundación de Carora y vida caroreña en el siglo XVI*. Tipografía Arte, Carora (1954), 17.

“... de no haber mediado otro acto jurisdiccional, toda la zona que drena hacia el Río Tocuyo o el Mar Caribe, como contradistinta de la vertiente del Lago, correspondería a Carora”¹²⁵. Si se adoptara, expresa, una explicación más liberal-trasponiendo la vertiente de la Serranía del Empalado- los términos de Carora pudieran llegar a las riberas del Lago. En este sentido cita a Manuel A. Meléndez Prado, quien afirmó que el objetivo de la fundación de Carora

... arrancaba de la necesidad de dominar las tribus del Misoa y del Paraute, para asegurar el comercio exterior que ya hacían por el Lago, ocupación que informa (...) el propio nombre dado a la ciudad, que hoy significa más ni menos ser dueña del portillo que conduce a su embarcadero natural en el Lago¹²⁶.

Para demostrar la existencia del puerto de Carora sobre el Lago, Parautes, el P. Hermann utilizó los documentos y relatos referidos al poblamiento encontrado por los españoles en el Lago de Maracaibo. Destaca a los franciscanos, fray Pedro Simón y Pedro de Aguado, sobre todo al primero, quien recorrió tierras venezolanas en 1622; la relación de la Visita del obispo Mariano Martí; algunos trabajos del Dr. Ambrosio Perera y del Hermano Nectario María, entre otros¹²⁷.

Fray Pedro Simón, en sus “Noticias Historiales de Venezuela” se detuvo en la fundación de Carora, describiendo que es “tierra muy caliente y seca, buenísima para criar ganados mayores y menores”. Al referirse a Paraute, dijo: “Tiene puerto en la Laguna de Maracaibo, aunque algo lejos por la parte del Este”¹²⁸.

El P. Hermann destacó la figura del capitán Rodrigo de Arguelles, muy cercano al proceso de estructuración de Carora.. También lo estuvo de Paraute y al proceso de pacificación y dominio efectivo del Lago de Maracaibo, especialmente los pueblos y puertos del sur: Tomocoro, Barbacoas y Moporo. En cuanto a Paraute, éste “... había pasado de ser una mera encomienda , para estabilizarse como doctrina. No nos ha sido posible fijar la fecha del tránsito de una a otra situación”¹²⁹.

125 GONZALEZ: Carora..., 3.

126 Manuel Antonio MELENDEZ PRADO: Orígenes Larenses. Barquisimeto (1963), 207.

127 Fray Pedro de AGUADO: Recopilación Historial de Venezuela. Academia Nacional de la Historia. N° 62, T. I. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, Caracas, 1963. Fray Pedro SIMON: Noticias Historiales de Venezuela. N° 66, Tomos I. y II. ANH. FHCV. Caracas, 1963. Mariano MARTI: Relaciones de la Visita General de la Diócesis de Caracas y Venezuela. T. I. Editorial Suramérica, Caracas, 1928. Ambrosio PEREDA: Historia de la organización de los pueblos antiguos de Venezuela. Madrid, 1964. Hermano NECTARIO MARIA: Los orígenes de Maracaibo. Madrid, 1959.

128 SIMON. T. II. Ob. Cit; p. 538

129 GONZALEZ. Carora, Puerto... , 2.

Otro caroreño vinculado a Paraute fue el Lic. Pedro Gordon de Almazán, sacerdote nacido en Carora que llegó a Paraute en 1610 en Visita pastoral, como Provisor y Vicario General: También fue visitado

... el 14 de dicho mes (de junio) el puerto de Paraute. Este puerto era el mismo pueblo de indios Parautes encomendados a Andrés Guillardín, quien en cierta ocasión los había defendido valientemente en tiempos en que los indios zaparas atacaron con alevosía a su pueblo. Fue informado el visitador que el cura doctrinero, Padre Juan Garcia Franco (el mismo del pueblo de Tomocoro) había dado dos meses de doctrina, que la Iglesia había sido destruída por una marea, que no existían ídolos y sí uniones concubinarias. No fue hallado el encomendero y sólo se le ordenó construir nuevamente la Iglesia¹³⁰.

Inexplicablemente, expresó el P. Hermann, Paraute, pueblo que llegó a tener 70 vecinos, es decir, una población entre 300 a 400 personas para finales del siglo XVII, prácticamente se esfumó en la historia en el XVIII. No se han encontrado testimonios que permitan hablar de supervivencia. Aunque el río Paraute siguió manteniendo su toponimia y descripción gráfica en los mejores mapas españoles de finales del siglo. Lo podemos ver en el de Juan Lopez (reproducido parcialmente con el N° 3 en este artículo) y en el de Cruz Cano y Olmedilla¹³¹.

Paraute no se mencionó entre los pueblos visitados por el obispo Mariano Martí en 1774. Sólo hay una "referencia inesperada" a una imagen de la Virgen María, bajo el título del Rosario de Paraute, colocada en el altar mayor de la iglesia de Lagunillas¹³². Cómo llegó a parar esta imagen al pueblo de Lagunillas lo explica el Hermano Nectario María: probablemente ocurrió hacia 1651, cuando un indio de la doctrina de Paraute le entregó al cura una tablita con la imagen de la Virgen del Rosario. Este se la llevó para la iglesia y le dió el nombre de Nuestra Señora del Rosario de Paraute, por haber sido arrastrada por las aguas de dicho río. Al mudarse Paraute para el sitio de Lagunillas, la imagen fue trasladada a la nueva fundación¹³³.

No obstante, el P. Hermann advirtió que la fecha de 1651 no se compagina con la existencia de Paraute para el año 1682 y con la información recogida por Tulio Febres Cordero que hacen suponer que el traslado de Paraute debió tener lugar hacia 1750, puesto que consta que "... la petición

130 PERERA. Ob. Cit; 15.

131 Juan LOPEZ: Carta Plana de la Provincia de Venezuela (Hoja Noroeste). Madrid, 1787. Reproducida en Cartografía Histórica de Venezuela 1635-1946. Caracas, 1946, p. 24. Juan de la CRUZ CANO Y OLMEDILLA: "Mapa geográfico de América Meridional". Madrid, 1775.

132 Mariano MARTI: Relación de la Visita General de la Diócesis de Caracas y Venezuela. T. I. Editorial Suramérica, Caracas, 1928, págs. 241-258.

133 Hermano NECTARIO MARIA: Venezuela Mariana. Imprimerie de la Seine. París, 1930, p. 244-247.

de 1682 de colocar a esos pueblos bajo la Corona Real se cumplió al establecerlos como Corregimientos en 1700”¹³⁴.

En el mapa de Agustín Codazzi de 1840¹³⁵, se encuentra todavía el río Paraute, pero “... con un desarrollo modificado. Ahora en lugar de caer directamente al Lago descarga su curso en una multitud de brazos, junto con el Río Chiquito en lo que se llama “Ciénaga de Lagunillas”¹³⁶.

Pero los ríos de la vertiente nor-oriental del Lago, al llegar a las tierras bajas forman ciénagas. Estas han sido modificadas por captaciones entre los diferentes ríos; o con obras de drenaje que se han multiplicado por la explotación petrolera. Así se explicaría la desaparición actual de los topónimos para los cauces fluviales que vierten al Lago en esta área. ¿Fue esta la suerte del río Paraute? La desaparición de Paraute como pueblo o como río es hoy total. El P. Hermann planteó en su artículo que el pueblo del mismo nombre,

... fue destruido por una inundación y luego fue trasladado a Lagunillas. El río, probablemente es el que hoy se designa con el nombre de Machango, puesto que las aguas del Río Chiquito se han captado para conseguir el “embalse de Pueblo Viejo”. Cabe también otra interpretación (dado que esta hidrografía ha sido tan modificada) que favoreciera al actual Río de Pueblo Viejo como el antiguo Paraute¹³⁷.

VII. EL ATLAS DE LA HISTORIA CARTOGRÁFICA DE VENEZUELA

El “Atlas de la Historia Cartográfica de Venezuela” (Editorial Papi, Caracas, 1983) representa a nuestro juicio, la obra cartográfica cumbre del P. Hermann González. La primera edición vio la luz en 1983 para conmemorar el Segundo Centenario del Natalicio del Libertador Simón Bolívar y fue realizada por Editorial Papi, en colaboración con el “Istituto Editoriale Internazionale per le Ricerche Storico-” (Roma), del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela y del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Católica Andrés Bello. Se imprimieron cuarenta y nueve (49) ejemplares con numeración romana y con una lámina de plata engastada en la portada que reproduce en esmalte el mapa de Venezuela de 1840 de Agustín Codazzi. Setecientos cincuenta (750) ejemplares con numeración arábiga con una lámina de bronce dorado con el mismo mapa y mil cien (1100) ejemplares

134 Tullo FEBRES CORDERO: Obras Completas. Tomo IV. Editorial Antares, 1960, págs. 263-265

135 Agustín CODAZZI: Atlas Físico y Político de la República de Venezuela, dedicado por su autor, el Coronel de Ingenieros Agustín Codazzi al Congreso Constituyente de 1830. Caracas, 1840.

136 GONZALEZ. Carora..., 3.

137 Ídem.

con numeración arábica con una lámina de cartulina especial que reproduce en cuatricromía la carta de Codazzi. Los tres tipos de la obra se diferencian, además, por la denominación tipo A, B y C, respectivamente¹³⁸.

En la Presentación que hace de su obra, el P. Hermann advirtió que la idea inicial de elaborar un Atlas de la Historia Cartográfica del país se remonta treinta años atrás, cuando conjuntamente con el Dr. Pablo Ojer, empezaron a recoger el material cartográfico para este fin, y para que sirviera de base documental de lo que en 1957 sería el Instituto de Investigaciones Históricas de la UCAB¹³⁹. Desde entonces, los estudios sobre Historia Cartográfica, e Instituciones Coloniales y Territorialidad, constituyen una de las líneas de investigación de dicho Instituto.

El P. Hermann aclaró que su Atlas no representa un trabajo especializado como él hubiese deseado, sino más bien sólo "... un bosquejo de la historia cartográfica de Venezuela, vista en los principales cartógrafos y reproducir los más notables mapas, producidos entre la fecha inicial de los descubrimientos hasta el comienzo del siglo XIX"¹⁴⁰.

No obstante, contrariamente al autor, quien se quejó de no poder "... ofrecer una monografía particular de cada uno de los mapas ", consideramos que esta valiosa muestra cartográfica producto del esfuerzo de muchos años y que nos lleva desde el Planisferio de Juan de la Cosa del año 1500, hasta el mapa de Tallis de 1851, representa un serio estudio científico de cien mapas, que trasciende de lo que en el primer capítulo de este trabajo denominamos una primera etapa de elaboración de una historia cartográfica, y que partiendo de bases bibliodocumentales y varias relaciones sobre las cartas publicadas, inicia con éxito la segunda etapa, en la cual se analiza la obra en su conjunto, interpretándose científicamente los diferentes aportes cartográficos.

138 En 1987 Enzo Papi publicó una segunda edición del Atlas de la Historia Cartográfica de Venezuela del P. Hermann González, en una versión más reducida (33 x 23, 5 cms) para hacer más manejable la obra, aunque por supuesto, en detrimento de la lectura de los mapas. En esta segunda edición se corrigieron algunos errores en el texto y particularmente se cambiaron las Láminas II y IV. En la primera se sustituyeron las dos fotografías del Planisferio de Juan de la Cosa del año 1500, por otras dos, de mejor calidad y mayor acercamiento del territorio correspondiente a Venezuela. La lámina IV se refiere al Planisferio de Pesaro (1502-1503), pero en la primera edición del Atlas se colocó en su lugar una reproducción parcial de la "Carta Universal ..." de Diego de Ribero de 1529. En la segunda edición se corrige el error y se publica el Planisferio de Pesaro.

139 Al P. Hermann GONZALEZ le gustaba comentar las facilidades que a un enamorado de la cartografía como él, le ofreció el mundo de la Postguerra europea. Estando en Londres para los años cincuenta y con dólares baratos gracias a la fortaleza del bolívar, fueron muchos los mapas originales que obtuvo sólo por algunas libras y chelines, comprados en subastas o a coleccionistas privados arruinados. En ocasiones, el P. Hermann de su bolsillo compraba los mapas, sacrificando su almuerzo y otras necesidades para su estadía en la capital británica.

140 GONZALEZ. Atlas. Ob. Cit; 3.

Ciertamente hay mucho por hacer: analizar las observaciones astronómicas, los itinerarios de los viajeros, leer críticamente las relaciones de misioneros y obispos; etc. Aunque lo niege su autor, este Atlas ofrece en muchos casos una monografía particular de los mapas, como es el caso del estudio de los trabajos cartográficos de Jean Baptista D'Anville (ediciones de 1748 y 1760), cuyas líneas de fronteras, con una clara interpretación política, fueron adversas para los intereses españoles en Guayana.

Destacamos la advertencia que hace el P. Hermann sobre la prácticamente marginación en su Atlas de mapas correspondientes a los límites occidentales de Venezuela:

Sobre los límites occidentales, o sea los que tenemos hoy con la República de Colombia, he escogido pocos, casi a suerte, aunque pensando también en su significación territorial; pero en otro sentido constreñido por la calidad de las reproducciones obtenibles¹⁴¹.

Entre los pocos mapas que se imprimen de nuestra frontera con Colombia destacan el "Plano de la mayor parte de la provincia de Barinas con agregación de la ciudad de Guanare y su Distrito, entre los ríos Boconó y Morador"¹⁴² (después de 1786); y el "Plano Geográfico que demuestra la demarcación de límites que por Real Cédula de S. M. De 15 de febrero de 1786 previene la separación del Gobierno de Caracas, la ciudad de Truxillo y su Jurisdicción agregándola al de Maracaibo y segregar de esta ciudad y Jurisdicción de Varinas erigiéndose por ahora hasta nueva providencia en Comandancia todo su distrito..."¹⁴³ (después de 1786).

Estos dos mapas comprueban cómo la actual frontera entre Venezuela y Colombia en el sector llanero (Ríos Meta y Arauca) no se corresponde con lo establecido en la Real Cédula de creación de la Comandancia de Barinas de 1786. Así se explica por qué, al comparar estos dos mapas con los de la actual frontera entre Venezuela y Colombia, éstos "... reflejan que el punto sobre el Meta ha sido corrido hacia el Este; que el carácter de recta previsto en la Real Cédula (de 1786) se ha perdido para quebrarse luego al seguir el curso del Río Arauca y usar ese río como frontera hacia el Oeste precisamente, y cortar luego al Río Sarare con otra recta justo donde deberían encontrarse las barrancas del Sarare"¹⁴⁴.

141 GONZALEZ. Ob. Cit; 4.

142 Fuentes: Julián VISO: Mapas para servir al estudio de la frontera entre Venezuela y Colombia. Est. Topográfico de los sucesores de Rivadeneyra. Madrid, 1884. Véase Lámina LXXIII del Atlas del P. Hermann GONZALEZ. Ob. Cit; 242 y 243

143 Hecho por el Tte. Crnel. Domingo Esquelaqui, Comandante del Real Cuerpo de Artillería de Cartagena de Indias. En: GONZALEZ. Ob. Cit; lámina LXXV, 246 y 247

144 GONZALEZ. Ob. Cit; 4.

El "Atlas de la Historia Cartográfica de Venezuela" contempla once (11) capítulos previos a la presentación de las láminas, y al atlas propiamente dicho. Incluye un Apéndice, el índice de láminas y la bibliografía correspondiente. En el primer capítulo el autor creyó necesario desarrollar una Nota preliminar de historia cartográfica, destacando los "Portulanos" (carta marinas) y los "libros de derrota" de los navíos, donde se anotaban las distancias en millas entre los puertos, los fondeaderos y los rumbos magnéticos entre ellos. El segundo capítulo corresponde a una breve Nota técnica, en la que se hace referencia a las colecciones cartográficas anteriores a 1570, las cuales son "curiosidades muy estimables", previas a la obra de Abraham Ortelius (22 de enero de 1570), el primero en editar "... un libro con mapas de tamaño uniforme"¹⁴⁵. Se precisa igualmente, la información correspondiente a los colores, estilos, técnicas de impresión; y a las diferencias entre cartógrafo o dibujante, grabador, impresor o editor, al igual que las fechas de los mapas.

En el capítulo III se ofrece una visión completa de las diferentes Escuelas Cartográficas entre los siglos XVI y XIX: Italia, los Países Bajos, Francia, Gran Bretaña, los países centro-europeos, los países ibéricos: España y Portugal; y las ediciones cartográficas de los Estados Unidos de América. En el caso específico de España, el autor brinda una visión real de la situación de los estudios cartográficos en este país, concluyendo que "... la obra cartográfica hispano-portuguesa es sorprendentemente pobre"¹⁴⁶. Abruma, por ejemplo, "su pobreza en calidad y cantidad" en el trabajo de Francisco Vindel, en la que se recopilan los mapas de América impresos en España entre los siglos XVI y XVIII¹⁴⁷. Hay que esperar al último cuarto del siglo XVIII para poder contar con una cartografía impresa en España, alguna de calidad, como es el caso de la obra de Juan de la Cruz Cano y Olmedilla, "... pero en todo caso celosamente vigilada o temerosamente distribuida, por el prurito de no dar a conocer demasiado los secretos americanos"¹⁴⁸.

Sobre este aspecto fundamental, tratándose de la Metrópoli a la que estuvimos sujeta hasta 1811, el padre Hermann insistió y buscó otras explicaciones para la raquítica producción cartográfica impresa en España durante el siglo XVI, prácticamente la centuria del descubrimiento y la conquista del mundo americano. Se puede pensar, expresa,

145 GONZALEZ. Ob. Cit; 10

146 GONZALEZ. Ob. Cit; 22

147 Francisco VINDEL: Mapas de América en los libros Españoles de los Siglos XVI al XVIII (1503-1798). Edit. Talleres Tipográficos de Góngora, 1955.

148 GONZALEZ. Ob. Cit; 22

...que dependiendo los Países Bajos de España, se puede haber considerado útil y ciertamente suficiente que la nueva cartografía de América se editara en esas tierras, mejor situadas para la distribución bibliográfica. Así se explicaría por qué Mercator, el más importante cartógrafo de la segunda mitad del siglo XVI, acudiera a la Casa de Contratación para obtener fuentes y técnicas que incorporar a su famosos Atlas. Más aún, el sistema de proyecciones que tuvieron origen con su nombre, ya había sido inventado por el español Nuño García Torreñas, en la Casa de Contratación de Sevilla¹⁴⁹.

Fue en el siglo XVIII cuando España se incorporó al movimiento científico mundial que desde Francia se irradiaba sobre la cartografía. Por ejemplo, los marinos españoles Jorge Juan y Antonio de Ulloa, por disposición del rey Felipe V, participaron en la medición del arco del meridiano terrestre, acompañando a los académicos franceses Pedro Bouguer y Luís Godin, de acuerdo con los proyectos de la Academia francesa y en colaboración con el explorador y geodesta francés, Charles Marie de La Condamine. Al fundar Jorge Juan el observatorio astronómico de Cádiz, se rodeó de cartógrafos notables como Juan y Tomás López; y Juan de la Cruz Cano y Olmedilla.

El capítulo V se lo dedicó el P. Hermann a la cartografía auroral venezolana y americana. Destacan las expediciones descubridoras del almirante Cristóbal Colón y la rica toponimia bautizada por él (Trinidad, Boca de Drago, Los Testigos, Margarita; etc). Igualmente las realizadas por Alonso de Ojeda, Juan de La Cosa, Américo Vespucio, Peralonso Niño, Cristóbal Guerra, Vicente Yanez Pinsón; entre otros muchos. De todos, el de Ojeda-La Cosa-Vespucio (año 1499), constituye el primer viaje y el más importante para Venezuela, por haber recorrido dichos expedicionarios todo nuestro litoral desde el río Esequibo hasta el occidente del Cabo de la Vela; esta información permitió luego a Juan de La Cosa, elaborar su Planisferio (año 1500), con la que Venezuela logró la prioridad cartográfica sobre el resto de la América aún por descubrir¹⁵⁰.

En el capítulo V el P. Hermann se refirió a los primeros mapas de Venezuela y América. Son los mapas de Juan de La Cosa, Cantino, Canerio o Caverio, Kunstmann II, Kunstmann III y King Hamy. Se detuvo en el mapa

149 GONZALEZ. Ob. Cit; 22-23

150 Juan de LA COSA: Planisferio. Elaborado en el puerto de Santa María, España, año de 1500. Conservado actualmente en el Museo Naval (Madrid). Cópia fotográfica en IIH (UCAB) y en Mapoteca del MRE, bajo el N° 19 (montado en cañuela). Reproducido en Carlos SANZ: "Mapas Antiguos del Mundo. Siglos XV-XVI". Edit. Gráficas Yagües, Madrid (1962); y en GONZALEZ. Ob. Cit; lámina II, pag. 101. En el Atlas del P. Hermann GONZALEZ se incluye como Anexo la lista de nombres que se dá a los accidentes costeros de Tierra Firme. Para mayor facilidad de los lectores se hizo una secuencia modernizada de los accidentes geográficos desde el Oeste al Este. Véase págs. 297-299

del turco Piri Reis (1513) ¹⁵¹ que según su descubridor, Philip Khale, representa no sólo las ideas de Cristóbal Colón, sino que es la reproducción de un mapa perdido del Descubridor del Nuevo Mundo.

Al comentar el "Tabula Terrae Novae"¹⁵² de Martín Waldseemuller de 1513, el P.Hermann echó por tierra dos consideraciones que algunos especialistas le han atribuido a este mapa: el ser hecho por Cristóbal Colón, y en segundo lugar la de ser el primero dedicado específicamente a la delineación del territorio venezolano. En cuanto al primer aspecto, el P. Hermann remite primeramente al libro "Ultimas Adiciones" de la Bibliotheca Americana Vetustissima. En el último, refuta los argumentos del Dr. Iván Drenikoff¹⁵³.

En su obra titulada "Mapas de la Tierra Nueva", Drenikoff se sustentó en la siguiente leyenda en latín: "Charta autem Marina quam Hydrographiam vocant, per Admiralem quondam serenissimi Portugaliae regis Ferdinandi ceteros denique lustratores verissimis pagrationibus lustrata". Este texto no se refiere a Colón, sino a un "Almirante que hace algún tiempo sirvió al Serenísimo Rey de Portugal Fernando". Esto, aclara el P.Hermann "... dice el latín aducido, sin entrar a esclarecer quien sea ese Almirante incógnito, y tampoco cómo puede darse una referencia a un rey de Portugal de nombre Fernando, puesto que los de ese nombre son anteriores al descubrimiento de América. Creo que se impone la conclusión adversa, el Almirante a quien alude tan confusamente, no puede ser Cristóbal Colón"¹⁵⁴.

La cartografía de la Casa de Contratación de Sevilla y sus célebres Padrones Reales ocuparon la atención del P. Hermann en el capítulo VI de su Atlas. No nos detendremos aquí, pero sí en el siguiente capítulo: "Una encrucijada en la Historia de la Cartografía venezolana".

151 Ahmed MUHIDDIN (Piri Reis): Mapa del Mundo, representando las costas atlánticas de Europa, Africa y América. Hecho en Gallipoli (Turquía) para el año 1513. Medidas 90 x 65 cms. Encontrado en el Palacio Imperial de Estambul en 1931 y publicado en Londres al año siguiente por "The Illustrated London News". Copia fotográfica en Instituto de Investigaciones Históricas UCAB. Reproducido en Paolo Emilio TAVIANI: "Cristóforo Colombo la Genesi della Grande scoperta", vol. II ; y en A. AFETINAN: "Life and Works of Piri Reis. The Oldest map of American " y en GONZALEZ: Atlas...Ob. Cit; lámina XI, 116-117

152 Martín WALDSEEMULLER: Tábula Terra Novae. Incluida en el Atlas "Geographiae opus nouissima traductio e Graccorum archetypis castigatissime pressum" (Obra de Geografía de las últimas traducciones de los arquetipos griegos cuidadosísimamente impresos), de Claudio Ptolomeo, impreso en Estrasburgo (Alemania) en 1513. Medidas 33 x 27 cms. Copia fotográfica en IHH (UCAB). Reproducido en SANZ: Ob. Cit; y en GONZALEZ. Ob. Cit; lámina X, 114-115.

153 Iván DRENIKOFF. Jefe de la Sección de Libros Raros y Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Caracas, para 1983. Drenikoff trató de apoyar la procedencia colombina de este mapa del Atlas de Ptolomeo de 1513 en tres de sus trabajos: Impresos y mapas antiguos de Venezuela (Caracas, 1975); Mapas antiguos de Venezuela (Caracas, 1975) y "Mapas de la Tierra Nueva (Caracas, 1978).

154 GONZALEZ. Ob. Cit; 37.

Al inicio se advierte que para finales del siglo XVI comienzan a encontrarse mapas separados de Venezuela, tanto impresos como manuscritos, además de mapas o croquis de partes o sectores del territorio venezolano. Son muchos los accidentes geográficos objeto de una irregular evolución en su presentación cartográfica. La

... representación del notable conjunto geográfico del Golfo de Venezuela y Lago de Maracaibo es caso de un lento perfeccionamiento. Pareciera que el Lago y el Golfo se resistían a dejarse reflejar con exactitud en los mapas y cartas (...) No es hasta la primera década del siglo XIX cuando se puede encontrar un diseño del Lago que no acuse manifiestas deformaciones¹⁵⁵.

El autor, haciendo ver las dificultades, si no la imposibilidad de intentar la cartografía venezolana por las razones mencionadas, advirtió que en la mayoría de los mapas, especialmente en aquellos que no son españoles, las

... designaciones provinciales o las líneas divisorias entre las diferentes circunscripciones administrativas hispanas son caprichosas, carentes de base jurídica, retrasadas o imprecisas: pero en todo caso incapaces casi siempre, de servir de base para hacer luz en los problemas limítrofes entre las provincias hispanas¹⁵⁶.

Por estas razones, el autor optó por desarrollar una sola variable en su intento de bosquejar la cartografía histórica venezolana. Se limitó al borde oriental de Venezuela, la frontera guayanesa. Fue así como las fronteras de la "Venezuela Oriental" ocuparon su atención en los capítulos siguientes del Atlas.

El VIII se titula "La Historia Cartográfica del Borde Oriental de Venezuela: los comienzos". El autor se detuvo en el estudio del mapa de los "Aruacas" (véase capítulo IV de este trabajo, correspondiente a la Cartografía del Guarapiche), carta fundamental para comprender la evolución histórica cartográfica de nuestra frontera guayanesa.

En el capítulo IX, "La cartografía venezolana en la vertiente final del siglo XVI", su autor analizó los dos mapas de Sánchez de Sotomayor (véase capítulo V de este trabajo, la Historia Cartográfica de Trujillo). Nos detendremos sí, en el mapa de Guayana atribuido al inglés Walter Raleigh, elaborado para

155 GONZALEZ. Ob. Cit; 46. Uno de trabajos cartográficos finales del P. Hennann GONZÁLEZ, si no el último, se refiere casualmente a representación del Lago de Maracaibo en la cartografía. Invitado por Fundacite Zulia (12-13 de junio de 1997), le correspondió ser el orador de orden para inaugurar el Simposio titulado "Las Formas del Lago. La Evolución Cartográfica del Lago de Maracaibo y Golfo de Venezuela durante la Epoca Colonial". En esta oportunidad, él desarrolló como tema la historia cartográfica de Venezuela desde el siglo XVI, en función de los cartógrafos, y sus mapas, más importantes, refiriéndose con frecuencia a lo difícil que fue lograr plasmar la forma del Lago en la cartografía.

156 GONZALEZ. Ob. Cit; 47.

1595¹⁵⁷, pero cuyo autor en realidad fue el fundador de Santo Tomé de Guayana; y de la Provincia de Guayana: Antonio de Berrío.

Este mapa abarca un inmenso territorio comprendido entre el Golfo de Darién y la desembocadura del Amazonas, mostrando un conocimiento completo que para la fecha de su elaboración sólo poseía un español, en este caso Antonio de Berrío, el gran descubridor de Guayana. El P. Hermann, nuevamente rescata la personalidad de Berrío y comprueba su autoría en el mapa que nos ocupa. Walter Raleigh se hizo del trabajo cartográfico del español y lo publicó bajo su nombre, dándolo a conocer en Europa en su célebre mapa de 1599, grabado por Theodore de BRY¹⁵⁸.

Este mapa atribuido a Raleigh fue la causa de una interpretación errónea que llegó hasta nuestros días, según la cual se pretendió demostrar que los ingleses poseían para 1595 un conocimiento geográfico exhaustivo de, prácticamente toda la parte septentrional de América del Sur; y de Guayana en particular. Esta visión ha comenzado a cambiar. Aunque existen notables excepciones, muchos investigadores criollos siguen aceptando de buen grado que Raleigh prácticamente fue el descubridor de Guayana, a veces sin discutir y, aunque duela decirlo, molestos porque se cuestiona al inglés, su conocimiento geográfico y la autoría del mapa. En realidad, el cuestionamiento de la obra de Raleigh proviene de sus propios compatriotas, de investigadores ingleses que han iniciado su revisión, permitiendo una visión más objetiva de los hechos¹⁵⁹.

Raleigh no pasó de la desembocadura del río Caroní, una jornada que para los marinos españoles de Trinidad y Margarita era sólo un paseo ya en el siglo XVI. El mérito del inglés radica en ser el propagandista de Guayana en Europa, hecho que despertó el interés de otras naciones europeas por la región¹⁶⁰.

157 Véase CITA N° 90.

158 Theodore de BRY. "Tabula Geographica nova omnium oculis exhibens et proponens Vniversam descruptionem potentissimi et auriferi Regni GUIANA. Su linea ecquinociali inter Brasiliam et Peru. Siti per nautam aliquem qui GUATHERO RALEIGH navigatione Semper adfuit delineata" (Nuevo Mapa en el cual, de mano propia y verdaderamente, se demuestra el reino de GUAYANA, gigantesco y rico en oro, que se encuentra bajo la equinoccial entre Brasil y Perú; reino que fue observado y dibujado por un marinero que hizo el mismo viaje con Walter Raleigh). Sacada de su "América", parte 8, Frankfurt, Alemania, año 1599. Medidas 34, 2 x 45, 7 cms. Copia fotográfica en IIH (UCAB). Reproducido en Venezuelan... ATLAS: Ob. Cit; en CVG: Mapas de Guayana. Ob. Cit; y GONZALEZ. Ob. Cit; lámina XXX

159 Entre los investigadores ingleses que han revisado la obra de Raleigh se encuentran: John HEMMING: *The Search for El Dorado*. Michael Joseph, Ltd. Londres, 1978. V. T. HARLOW: *Discoverie of the large and beautiful Empire of Gulana por Sir Walter Raleigh*. Londres, the Argonaut Press (1928).

160 Véase Sir Walter RALEIGH: *The Discoverie of the large and bewtiful Empire of Gulana by...* La primera edición en inglés la imprimió Robert Robinson en Londres en 1596. La primera traducción latina la hizo Lavinio Hulsio en 1599, en Nüremberg; y Theodore de Bry en

Decir que para finales del siglo XVI "... la cartografía del territorio venezolano se enriqueció con la elaboración del mapa supuestamente dibujado por Sir Walter Raleigh (o más probablemente dibujado por uno de los marineros de la expedición de W. Raleigh)"; o expresar que éste es "... un mapa importante en el cual abundan datos geográficos, descubre los grandes cursos de los ríos Orinoco, Amazonas, Magdalena y otras regiones que recorrió el audaz inglés en busca de las fabulosas riquezas de El Dorado"¹⁶¹ es quitarle el mérito a su verdadero descubridor, Antonio de Berrío, quien ejecutó la proeza de atravesar los Andes, navegar por el Orinoco y salir al mar, para luego fundar dos poblados en Trinidad y Guayana; además de atribuirle al inglés un recorrido que jamás realizó.

En el capítulo X de su Atlas, titulado " Los mapas de la Venezuela oriental con fronteras sólo aparentemente políticas", el P. Hermann expuso la secuencia cartográfica utilizada por Severo Mallet-Prevost ante el Tribunal Arbitral de 1897 (véase capítulo III de este trabajo). El autor, gracias a su profundo conocimiento de la cartografía histórica de Guayana, se permitió disentir de Mallet-Prevost. El caso es el siguiente: El cartógrafo francés Robert de Vaugondy (1688-1766) publicó un mapa de Sur América en 1750¹⁶², en el cual copió la línea de Nicolás Sanson e introdujo algunas modificaciones, llamando "Hollandoise" (Holandesa) la región ubicada el Este de la desembocadura del río Orinoco, dándole carácter de frontera. Seguidamente escribió "Francoise" (Francesa) y "Portugaise" (Portuguesa), dividiendo de esta forma la "Costa Salvaje" (región entre los ríos Orinoco y Amazonas).

Por supuesto, Robert de Vaugondy no fue el único, ni el primero, en interpretar erróneamente la línea que aparece en los mapas de la Escuela cartográfica de Sanson. No hubo tal "línea Sanson" como esgrimieron los abogados británicos ante el Tribunal de Arbitraje que condujo al fatídico Laudo de 1899 y que nos costó la Guayana Esequiba.

Mallet-Prevost se refirió a la "Línea Sanson" y demostró que ésta carecía de toda intención política, pero dió pie a una interpretación posterior de innegable afirmación de soberanía territorial por parte de los holandeses, de los cuales derivaron los títulos ingleses en Guayana, una vez que éstos ocuparon oficialmente la región y desplazaron a los holandeses al Este del

Meuse. El libro de Raleigh fue traducido al alemán, francés, holandés e italiano. No se hizo una traducción española hasta 1947, luego en 1967, 1973 y 1980.

161 Iván DRENKOFF: Breve Historia de la Cartografía de Venezuela. Academia Nacional de la Historia. El Libro Menor, N° 32. Caracas (1982), 42.

162 Robert de VAUGONDY: "Amérique Meridionale". Parí, 1750. Medidas: 47, 6 x 58, 4 cms. Incluido en su "Atlas Universal" (Gilles & Didier). París, 1757. Un original en IIH (UCAB). Reproducido en Venezuelan ...ATLAS: Ob. Cit En el Atlas British ... Ob. Cit; y en GONZÁLEZ. Ob. Cit, lámina LIX.

río Esequibo a partir del 13 de agosto de 1814, día en que se firmó la "Convención entre Su Majestad Británica y los Países Bajos".

El P. Hermann se permitió ir más allá de lo expuesto por Mallet-Prevost. Personalmente, expresó en su Atlas,

... no creo que sea necesario establecer esta conexión entre Sanson y Vaugondy, y que la obvia consideración que debe hacerse en relación a las líneas gravadas (sic) de los mapas de Sanson de 1650 como los de 1656 (Ver láminas XXXVIII, XL y XLI), es que se trata de exclusivas precisiones sobre territorios indígenas, sin que se refleje en forma alguna la más mínima intención de afirmar la presencia holandesa en el área. No hay en ninguno de ellos la más mínima palabra que pueda indicar la afirmación de derechos holandeses a Guayana o Caribana, a pesar de que el Tratado de Münster ¹⁶³ se había firmado 8 años antes y que aún para esas fechas se encontraban en guerra España y Francia. En esos mapas no hay establecimientos o poblados, ni en el Esequibo ni en el Berbice¹⁶⁴.

Otro aspecto en el que se detuvo el P. Hermann fue en los mapas de D'Anville (véase capítulo III de este trabajo). Destaca cómo la cartografía del francés estaba influenciada por el gobernador colonial de Esequibo para 1748, Lorenzo Stor van's Gravesande, quien durante su administración (1742-1782) trató de estimular el desarrollo económico y político de la colonia holandesa en Guayana, concibiendo una política de adquisición territorial que no le dió resultados satisfactorios. El se valió de la línea trazada por D'Anville en sus mapas para tratar de justificar su política expansionista, la cual no contó con el apoyo de la Compañía holandesa de las Indias Occidentales, creada en 1621 básicamente para destruir el comercio de signo monopolista que España y Portugal mantenían en el Caribe y Brasil; para destruir el poderío naval luso-hispano en el área; y para hacerse con las capitanías azucareras del Norte del Brasil: Pernanbuco, Itamaracá, Paraíba, Seraipe y Río Grande.

Para 1748, la expansión de las misiones capuchinas catalanas en Guayana había alcanzado la zona de sabanas próximas al río Cuyuni. Esto preocupó grandemente a Gravesande, deseoso de frenar el avance hispano. En

163 Tratado celebrado en 1648 por la Corona española para poner fin a la guerra que sostenía con los Países Bajos y poder quedar libre para enfrentarse a Portugal y Francia. Mediante el Tratado de Münster o de Westfalia, los Países Bajos obtienen su independencia, se produjo una tregua conveniente para España y se reorientaron las fuerzas en Europa en lo que quedó del siglo XVII. En el Artículo V del Tratado de Munster se estableció que las partes (España y Holanda) conservaban sus territorios en las Indias Occidentales y Orientales; y en las costas de Africa y Asia. La ratificación de este Tratado implicó el reconocimiento por España de las posesiones que los holandeses tenían en Guayana al Este del río Esequibo. Esta renuncia territorial se hizo bajo el acuerdo explícito de que las posesiones holandesas se limitaban a los alrededores de las mismas, no existiendo "tierra de nadie" y aceptando Holanda que el resto del territorio guayanés, era español.

164 GONZALEZ. Ob. Cit; 73.

sucesivas cartas remitidas a la Compañía de las Indias Occidentales, pidió que se fijara un límite a la colonia holandesa por el Oeste. La Compañía, tan ignorante como el Gobernador, de que existiera algún territorio holandés al occidente del río Esequibo, no quiso que Gravesande reivindicase ese territorio contra los españoles, pidiéndole

... no protestar, no escribir a las autoridades Españolas, ni atacar al intruso, no suscitar él mismo la cuestión en ninguna forma, sino que, si puede por medios indirectos y sin aparecer él mismo en esto, conseguir que los Españoles sean desalojados, puede hacerlo¹⁶⁵.

El gobernador Gravesande, "metido a cartógrafo", tiene dos mapas, fechados en 1748 y 1750, hechos a instancias de la Compañía de las Indias Occidentales. El primero corresponde a un mapa de la colonia de Esequibo y el segundo a la región entre los ríos Orinoco-Esequibo.¹⁶⁶ Pero particularmente su mapa de 1750, abunda en detalles que sólo pueden provenir de fuentes españolas. El propio Gravesande confesó cómo fueron a parar a sus manos los descubrimientos geográficos hechos en la vecindad del río Esequibo por los hispanos. A pesar de la prohibición impuesta por las autoridades españolas para impedir la fuga de información desde sus respectivas gobernaciones, Gravesande obtuvo subrepticamente noticias sobre el lago Parima y una copia de un mapa, las cuales hizo confirmar con los indígenas, quienes "... lo habían convencido de que el mapa había sido trazado con exactitud por los Jesuitas".¹⁶⁷

Este es el mapa "Jesúitico-Holandés" o el mapa "Jesúitico" al que se refirió el P. Hermann en este capítulo, advirtiendo que probablemente Gravesande sacó la información del mapa del Orinoco-Amazonas del padre Bernardo Rotella, SJ.¹⁶⁸

165 MRE: Colección Fronteras. Arbitramiento...Vol. 9. Ob. Cit; 368.

166 Storm Van 's GRAVESANDE: Mapa de la Colonia de Esequibo hecho para la Compañía de las Indias Occidentales. Año 1748. Reproducido en *Venezuelan ... ATLAS*: Ob. Cit.; y en *Atlas British...* Ob. Cit. Storm Van 's GRAVESANDE: Mapa de la Región Orinoco-Esequibo, hecho para la Compañía de las Indias Occidentales. Año 1750. Copia fotográfica en IIH (UCAB). Reproducido en *Venezuelan... ATLAS*: Ob. Cit ; y en CAULIN: Ob. Cit.

167 C. A. HARRIS y otros: Storm Van 's Gravesande, *The Rise of British Guiana*. Hakleryt Society, second series, vol. XXVI. Londres (1911), 250.

168 Bernardo ROTELLA, SJ: Mapa de la Región Orinoco-Amazonas. Original en el Museo Naval (Madrid). Signatura: Carpeta pequeña. Años 1745-1748. Copia fotográfica en IIH (UCAB). Reproducido por DEL REY FAJARDO: Ob. Cit. Reproducido por Antonio CAULIN. Ob. Cit. Un estudio sobre el mapa del P. ROTELLA hecho por el Dr. Pablo OJER en *Revista SIC*. XXV, Caracas (1962), 489-492. Véase DONIS: *Evolución Histórica...* Ob. Cit; págs 248-253. Véase Manuel DONIS RIOS: *La cartografía jesuítica en la Orinoquia (Siglo XVIII)*. EN: "Misiones Jesuíticas en la Orinoquia". T. I. Universidad Católica del Táchira. San Cristóbal (1992).

Ya para finalizar el capítulo, el P. Hermann expresó que una secuencia estricta de la evolución geográfica e hidrográfica de la cartografía de Guayana, debería contemplar los trabajos de la Expedición de Límites Hispano-Portuguesa que llegó a nuestra tierra venezolana en 1754. Hombres como José de Iturriaga, Eugenio Fernández de Alvarado y José Solano (véase capítulo II.2) dirigieron los expedicionarios que perfeccionaron y transformaron la cartografía guayanesa. No obstante, debemos advertir que no sólo avanzaron los trabajos cartográficos y las descripciones geográficas detalladas, sino que además las actividades de los miembros de la Comisión de Límites se tradujeron en la fundación de pueblos y en planes defensivos que motivaron a la Corona a darle mayor importancia a la Provincia de Guayana.

El último capítulo del Atlas del P. Hermann se titula "Los mapas de la Venezuela oriental con fronteras políticas definidas". Es probablemente el capítulo más complicado porque la interpretación política de la línea del mapa de D'Anville fue adoptada como representativa de los reclamos holandeses ante España y porque además tuvo impacto en otros cartógrafos.

El P. Hermann partió del mapa de D'Anville. Recordemos que el gobernador Gravesande se valió de la línea trazada por D'Anville en sus mapas para tratar de justificar su política expansionista al Oeste del río Esequibo. Aunque la Compañía de las Indias Occidentales no lo apoyó en su plan, durante la administración de Gravesande se realizó la única reclamación de límites que efectuó Holanda ante la Corona española por sus posesiones coloniales en Guayana. El mapa de D'Anville de 1760 fue utilizado por las autoridades holandesas en 1769 ante el gobierno español, en el reclamo que hicieron el Príncipe de Orange y los Directores de la Compañía, luego que los Estados Generales de las Provincias Unidas de Holanda decidieran protestar por las agresiones que los súbditos españoles llevaban a cabo contra la colonia de Esequibo¹⁶⁹.

El P. Hermann desarrolló la evolución de la cartografía histórica holandesa en sus colonias de Esequibo, Demerara y Berbice a partir de 1761, año en el que la Compañía de las Indias Occidentales pidiera a un sobrino del gobernador Gravesande que hiciera un mapa de la colonia de Demerara. Luego vendrán los levantamientos cartográficos de Jacob Bogman (1765) y Bouman (1772), los cuales no abarcaron territorios al Oeste del río Esequibo.

169 MINISTERIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES: *Obra Do Barão Do Rio-Branco*. Tomo II. *Questões de Limites, Guiana Britânica*. Imprenta Nacional. Rio de Janeiro (1945), 4.

El mapa de Johann von Henemann (1776) que abarca hasta los cursos superiores del Esequibo y del Mazaruni. Siraut-Destouches (1779) y Louis Chollet (1791). Hacia finales del siglo, el de Friedrich von Bouchenroeder (1796 y 1798). Toda la cartografía holandesa se paralizó durante la segunda mitad del siglo XVIII y se "... fosilizó con el mapa de D'Anville en lo que respecta a toda la costa al Oeste del Moruca, al igual que en el conocimiento del Cuyuni y el Mazaruni"¹⁷⁰.

Se refirió el P. Hermann al mapa de Juan de la Cruz Cano y Olmedilla, ya comentado por nosotros. No podían faltar en este capítulo los mapas elaborados por los Capuchinos Catalanes de Guayana, los cuales revelan el conocimiento geográfico y el grado de expansión alcanzados por sus misiones para finales del siglo XVIII¹⁷¹. Igualmente la referencia obligada al Fortín del Curumo, establecido en el río Cuyuni desde 1791 como base de las defensas de las misiones capuchinas catalanas hacia el Este de Guayana, hacia el Esequibo. El fortín cumplió funciones de control para evitar la presencia de holandeses comerciando, o de indios caribes utilizados por éstos, para cazar indios y venderlos como esclavos en las plantaciones holandesas¹⁷².

En su análisis cartográfico el P. Hermann llegó hasta los mapas de Felipe Bauzá, capitán de navío y antiguo Director del Depósito Hidrográfico de Madrid, quien logró salvar de la completa destrucción los documentos y planos de la Comisión de Límites de 1750, entre ellos los de José Solano. Estos documentos sirvieron de base para el gran mapa de Suramérica de Cruz Cano y Olmedilla; y por consiguiente a todos los mapas de América Meridional publicados en Inglaterra, Francia y Alemania desde finales del siglo XVIII.

170 GONZALEZ. Ob. Cit; 86. Sobre la cartografía holandesa correspondiente a la primera mitad del siglo XVIII, particularmente referida a sus posesiones coloniales en Guayana, véase: DONIS: Evolución Histórica. Ob. Cit; 368-371.

171 Sobre el particular véase Manuel DONÍS RÍOS: Fray Benito de La Garriga. Promotor del desarrollo y expansión de las Misiones Capuchinas en Guayana. Revista Montalbán. N° 22, UCAB, Caracas (1990), 229-235

172 La existencia del Fortín del Curumo fue negada por los ingleses durante el Arbitraje de 1898-1899. Aunque luego reconocieron su presencia, dijeron que éste se encontraba del lado Norte del Cuyuni, junto a la boca del río Curumo. De ninguna manera admitieron que se hallaba frente a la boca del Curumo, pues ésto sería sacrificar el territorio más allá del río Venamo, e Inglaterra estaba decidida a ceder a Venezuela sólo hasta allí (junto a la boca del Curumo), aún antes de ir al Arbitraje que condujo fatídico Laudo de 1899 que nos costó el Esequibo. Realemnte, como señalara el P. Hermann GONZALEZ, no hay nada más injusto en todo el Laudo Arbitral de París de 1899 que el límite otorgado a Venezuela en el río Cuyuni. Aunque nos concedió algunos afluentes de la margen norte del Cuyuni, en las proximidades del río Curumo, donde se encontraba el fortín del mismo nombre, Inglaterra hizo retroceder a su favor la línea fronteriza en unos 30 kilómetros, para queclarse con toda dicha zona hasta el río Venamo. Sobre el Fortín del Curumo véase: DONIS Ob. Cit; 177-190.

Bauzá fue el autor de un mapa muy bueno, titulado " Mapa de una parte del territorio de Colombia en la América Meridional que comprende las Nuevas Provincias de Coro, Carabobo, Trujillo, Barinas, Achaguas, Caracas, Barcelona y Cumaná con parte de las de Maracaybo, Mérida, Casanare y Guayana"¹⁷³.

Mucho lamentó el P. Hermann no poder incluir en su Atlas y así completar su Historia Cartográfica de Venezuela, las cartas de grandes dimensiones donde se anotaron las marchas de los ejércitos expedicionarios españoles de 1817 a 1819, o las de 1822. También de no tratar detenidamente al naturalista prusiano al servicio de Inglaterra, Robert Shomburgk, sobre cuyos trabajos cartográficos descansó la ambición británica sobre el territorio esequibo venezolano en el siglo pasado. El P. Hermann sólo se limitó a referir como consulta obligada el estudio del Dr. Pablo Ojer sobre Shomburgk y sus líneas de fronteras; y el informe que él escribiera conjuntamente con Ojer: "Informe que los expertos venezolanos para la cuestión de límites con Guayana Británica presentan al Gobierno Nacional"¹⁷⁴.

BIBLIOGRAFIA

ARCHIVOS

Archivo General de Indias. Sevilla, España.

Archivo Real Holandés. Holanda.

Hydrographic Department (Admiralty), Londres, Inglaterra.

Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Católica Andrés Bello.
Caracas, Venezuela.

Ministerio de Relaciones Exteriores. Dirección General Sectorial de Fronteras.
Caracas, Venezuela.

Museo Naval, Madrid, España.

National Maritime Museum, Greenwich, Inglaterra.

Servicio Geográfico del Ejército, Madrid, España.

173 Madrid, año 1841. Medidas: 1, 02 x 0, 76 mts. Original en Mapoteca del MRE. Planera 7, N° 691. 18 . Reproducido en GONZALEZ. Ob. Cit; lámina XCVII.

174 MRE. Caracas (1967). Luego en MRE: Reclamación de la Guayana Esequiba. Documentos 1962-1981. Caracas (1981); y en el de 1982.

FUENTES IMPRESAS

- AGUADO, Fray Pedro De: Recopilación Historial de Venezuela. Academia Nacional de la Historia. N° 62, T. I. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, Caracas, 1963.
- ARCHIVO GENERAL DE LA NACION: Hojas Militares, Vol. III, Imprenta Nacional, Caracas, 1950.
- BRITISH GUIANA BOUNDARY: Atlas British Guiana Boundary. Compiled for the purpose of illustrating the Case presented, on the part of Her Britannic Majesty's Government, to the Arbitral Tribunal constituted under Article One of the Treaty between Great Britain and the United States of Venezuela respecting the Settlement of the Boundary between the Colony of British Guiana and the United States of Venezuela, ratified at Washington, June 14 th, 1897 .
- : Counter Case presented on the behalf of Her Majesty's Government. ATLAS. Intelligence Division, War Office. Londres, August, 1898.
- CAULIN, Antonio F: Historia de la Nueva Andalucía, Tomo I , Academia Nacional de la Historia, Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, N° 81, Caracas, 1966.
- CODAZZI, Agustín: Atlas Físico y Político de la República de Venezuela, dedicado por su autor, el Coronel de Ingenieros Agustín Codazzi al Congreso Constituyente de 1830. Caracas, 1840.
- DA PRATO-PERELLI, Antoinette: Las Encomiendas de Nueva Andalucía en el siglo XVII. ANH. FHCV. N° 205, Caracas, IV, 1990.
- DÁVILA, Vicente: Hojas Militares , Tomo I, Tipografía Americana, Caracas, 1930.
- FUNDACION NEUMAN: El Continente de Papel. Venezuela en el Archivo de Indias, Editorial Arte, Caracas, 1984.
- GONZALEZ, Julio: Catálogo de Mapas y Planos de Venezuela, Archivo General de Indias, Dirección General de Archivo y Bibliotecas, Madrid, 1968.
- HERRERA, Antonio De: Historia General de los hechos de los Castellanos en las Islas i Tierra Firme del Mar Océano. Madrid, 1730. Reedición de la Academia de la Historia. Madrid, 1934.
- MARTÍ, Mariano: Relaciones de la Visita General de la Diócesis de Caracas y Venezuela. T. I. Editorial Suramérica, Caracas, 1928.
- NECTARIO María: Mapas y Planos de Maracaibo y su región (1499-1829). Madrid, 1973.

- MINISTERIO DAS RELACOES EXTERIORES:** *Obra Do Barao Do Rio-Branco.* Tomo II. *Questoes de Límites, Guiana Británica.* Imprenta Nacional. Río de Janeiro, 1945.
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES:** Colección "Fronteras", Vols. 1, 3 y 5, Caracas, 1979.
- : "Colección "Fronteras", Vol. 9, Caracas, 1982.
- OLAVARRIAGA, Pedro José de:** *Instrucción general y particular del estado presente de la Provincia de Venezuela en los años 1720 y 1721.* Academia Nacional de la Historia, *Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela*, Nº 76, Caracas, 1965.
- OSORIO JIMENEZ, Marco:** *La Guayana Esequiba. Los Testimonios Cartográficos de los Geógrafos (Informes de los comisionados Severo Mallet Prevost, Justin Winsor y George Lincoln Burr).* Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Colección Estudios, Monografías y Ensayos, Nº 51, Caracas, 1984.
- SALAZAR-QUIJADA, Adolfo:** *La Toponimia Venezolana en las Fuentes Cartográficas del Archivo General de Indias,* Academia Nacional de la Historia; Estudios, Monografías y Ensayos, Nº 40, Caracas, 1983.
- SIMÓN, Pedro Fray:** *Noticias Historiales de las Conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales.* Bogotá, 1882, 5 vols.
- : *Noticias Historiales de Venezuela.* Nº 66, Tomos I. y II. ANH. FHCV. Caracas, 1963.
- SOLA, Irma de:** *Contribución al Estudio de los Planos de Caracas.* Ediciones del Cuatricentenario de Caracas, Caracas, 1967.
- VINDEL, Francisco:** *Mapas de América en los libros Españoles de los Siglos XVI al XVIII (1503-1798).* Edit. Talleres Tipográficos de Góngora, 1955.
- VENEZUELA-BRITISH GUIANA: Severo MALLET-PREVOST:** *Cartographical Testimony of Geographers. US Commission on Boundary between Venezuela and British Guiana.* Washington, 1896-97, Vol. III, Geographical. Government printing office, 1897.
- : *Report and Accompanying Papers of the Commission appointed by the President of United States " to investigate and Report upon the True Divisional Line between the Republic of Venezuela and British Guiana".* Vol 4. ATLAS. Washington, Feb., 1897.
- VISO, Julián:** *Mapas para servir al estudio de la frontera entre Venezuela y Colombia. Est. Topográfico de los sucesores de Rivadeneyra.* Madrid, 1884.

LIBROS

- ÁLVAREZ F., Mercedes: Comercio y Comerciantes y sus proyecciones en la independencia venezolana, Caracas , 1963.
- AMEZAGA ARESTI, Vicente de: Vicente Antonio de Icuza Comandante de Corsarios. Ediciones del Cuatricentenario de Caracas, Caracas, 1966.
- ARCILA FARIAS, Eduardo : Historia de la Ingeniería en Venezuela, Tomo I, Caracas, 1961.
- BARANDIARAN, Daniel De: El Orinoco Amazónico de las Misiones Jesuíticas. Universidad Católica del Táchira. San Cristóbal, 1992.
- CAL MARTINEZ Consuelo: " La Defensa de la Integridad Territorial de Guayana en tiempos de Carlos III ". Academia Nacional de la Historia, Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. N° 142, Caracas, 1979.
- DONÍS RÍOS, Manuel Alberto: Evolución Histórica de la Cartografía en Guayana y su significación en los Derechos venezolanos sobre el Esequibo. Academia Nacional de la Historia. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. N° 191, Caracas, 1987.
- DRENIKOFF, Iván: Breve Historia de la Cartografía de Venezuela. Academia Nacional de la Historia. El libro menor, N° 32. Caracas, 1982.
- DUARTE, Carlos F.: El Ingeniero Militar Casimiro Isava Oliver. 1736-1802. Caracas, 1972.
- FEBRES CORDERO, Tulio: Obras Completas. Tomos I y IV. Antares, Ltda. Bogotá, 1960.
- GARCÍA CHUECOS, Héctor: Historia de la Cultura de Venezuela desde su Descubrimiento hasta 1810, Editorial Sur-América, Caracas, 1936.
- GASPARINI, Graziano: Las Fortificaciones del Período Hispánico en Venezuela, Ernesto Armitano, Caracas, 1985.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Alfonso: El Oriente Venezolano a mediados del siglo XVIII, a través de la Visita del Gobernador Diguja. Academia Nacional de la Historia, Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, N°129, Caracas, 1977.
- GONZÁLEZ OROPEZA, Hermann SJ: Atlas de la Historia Cartográfica de Venezuela, Editorial Papi, Caracas, 1983.
- : Atlas de la Historia Cartográfica de Venezuela, Editorial Papi, Caracas, 1987.
- HARLOW, V. T: Discoverie of the large and beautiful Empire of Guiana por Sir Walter Raleigh. Londres, the Argonaut Press, 1928.

- HARRIS, C. A. y otros:** Storm Van's Gravesande, The Rise of British Guiana. Hakleryt Society, second series, vol. XXVI. Londres, 1911
- HEMMING, John:** The Search for El Dorado. Michael Joseph, Ltd. Londres, 1978.
- HUSSEY, Ronald:** La Compañía de Caracas, 1728-1784. Banco Central de Venezuela, Colección Histórico-Económico Venezolana, Vol. VIII, Caracas, 1962.
- MARCANO, Pedro Elías:** Consectario de la Ciudad de Cumaná, Caracas, 1956.
- MELÉNDEZ PRADO, Manuel A :** Orígenes Larenses. Barquisimeto. 1963.
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES:** Reclamación de la Guayana Esequiba. Documentos 1962-1981. Caracas, 1981.
- NECTARIO MARIA, Hermano:** Historia de la Fundación de la Ciudad de la Nueva Segovia de Barquisimeto, Caracas, 1965.
- : Los orígenes de Maracaibo. Madrid, 1959.
- : Venezuela Mariana. Imprimerie de la Seine. París, 1930.
- OJER, Pablo y GONZÁLEZ OROPEZA, Hermann, SJ y:** La Fundación de Maturín (1722) y la Cartografía del Guarapiche, UCAB, Caracas, 1957.
- OJER, Pablo:** "La Formación del Oriente Venezolano ".UCAB, Caracas, 1966
- : Robert H. Schomburgk Explorador de Guayana y sus líneas de Frontera. Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1976.
- PEREDA, Ambrosio:** Historia de la organización de los pueblos antiguos de Venezuela. Madrid, 1964.
- RAMOS MARTÍNEZ, José Antonio:** Primeras Armas de la Familia Sucre; Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Nº 20, Caracas, 1922.
- RAMOS PÉREZ, Demetrio:** El Tratado de Límites de 1750 y la expedición de Iturriaga al Orinoco, Madrid, 1946.
- TRABULSE, Elías:** Historia de la Ciencia en México, Conacyt/ Fondo de Cultura Económica, México , 1983.
- UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL TACHIRA:** "Misiones Jesuíticas en la Orinoquia". T. I. San Cristóbal, 1992.
- VILA, Pablo:** Geografía de Venezuela. T. I. El Paisaje Natural y el Paisaje Humanizado. Ediciones del Ministerio de Educación. Caracas, 1965
- : Interpretación humana y geográfica de la larga marcha Pastoral del obispo Mariano Martí en la Diócesis de Caracas, Vols. I y II, UCV, Caracas, 1980-1981.

REVISTAS

Anuario de Estudios Bolivarianos. *Bolivarium*. Año II. N° 2. Universidad Simón Bolívar, Caracas, 1992.

Anuario del Instituto de Antropología e Historia, Tomo II, Facultad de Humanidades y Educación, UCV, Caracas, 1965.

Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Tomo LXIX, Caracas, Enero-Marzo de 1986, N°273.

Boletín Histórico de la Fundación John Boulton, N° 338, Caracas, 1975.

Revista Montalbán, N° 16, UCAB, Caracas, 1985.

_____ : N° 19, UCAB, Caracas, 1987.

_____ : N° 22, UCAB, Caracas, 1990.

Revista Paramillo, N° 13, UCAT,; San Cristóbal, 1994.

Revista SIC. Año 20, N° 198. Septiembre-Octubre de 1957.

_____ : N° XXV, Caracas, 1962.

Revista Tiempo y Espacio. Centro de Investigaciones Históricas Mario Briceño Iragorry. UPEL-IPC. N° 10. Julio-Diciembre, Caracas, 1988.

PONENCIAS

GONZÁLEZ OROPEZA, Hermann SJ y DONÍS RÍOS, Manuel: Cartografía y Cartógrafos en la Venezuela Colonial (Siglo XVIII). V Congreso Venezolano de Historia. Academia Nacional de la Historia. Caracas, 26 de octubre al 1 de noviembre de 1986.

PRENSA

El Diario. Edición Aniversaria. Carora, sábado, 1° de septiembre de 1979.

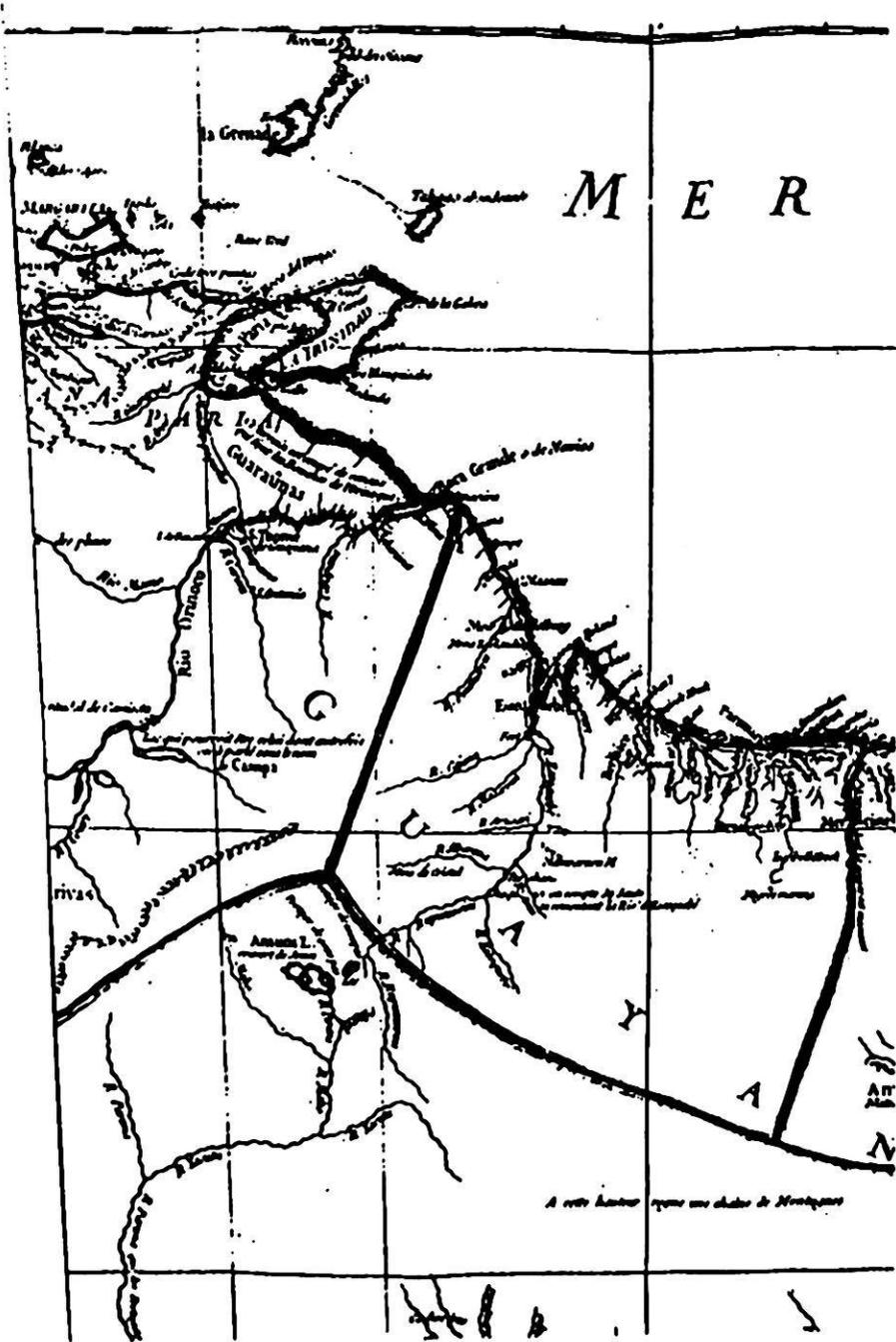
ABSTRACT

Father Hermann González Oropeza, S.J. was an expert in Venezuelan historical cartography. In this article, we offer his point of view on how the study of this discipline should be approached in our country, and his more meaningful published works. The objective of the article is to know the professional evolution of the author from his first projects until his top work: *Atlas de la Historia Cartográfica de Venezuela* (Atlas of the Cartographic History of Venezuela).

KEY WORDS

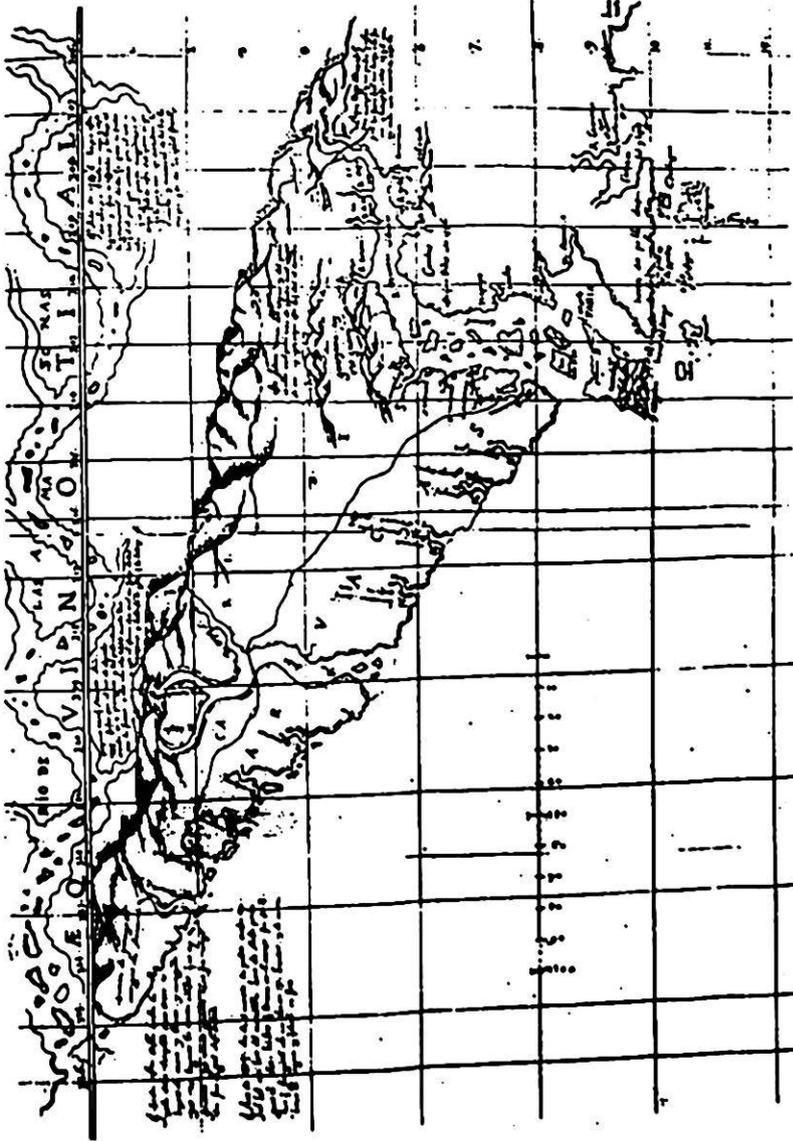
Historical cartography. Atlas. Maps. Gulpuzcoana Company. Real Navy. Borders' expedition. Military engineers. Mathematics schools. Severo Mallet-Prevost. Guayana. Guarapiche. Trujillo. Carora. Parate. Anucas. Antonio de Berrio. Raleigh. D'Anville.

Anexo N° 1



D'Anville, Jean Baptiste. "Amérique Meridionale". Paris, Francia, Año 1748.

Anexo N° 2



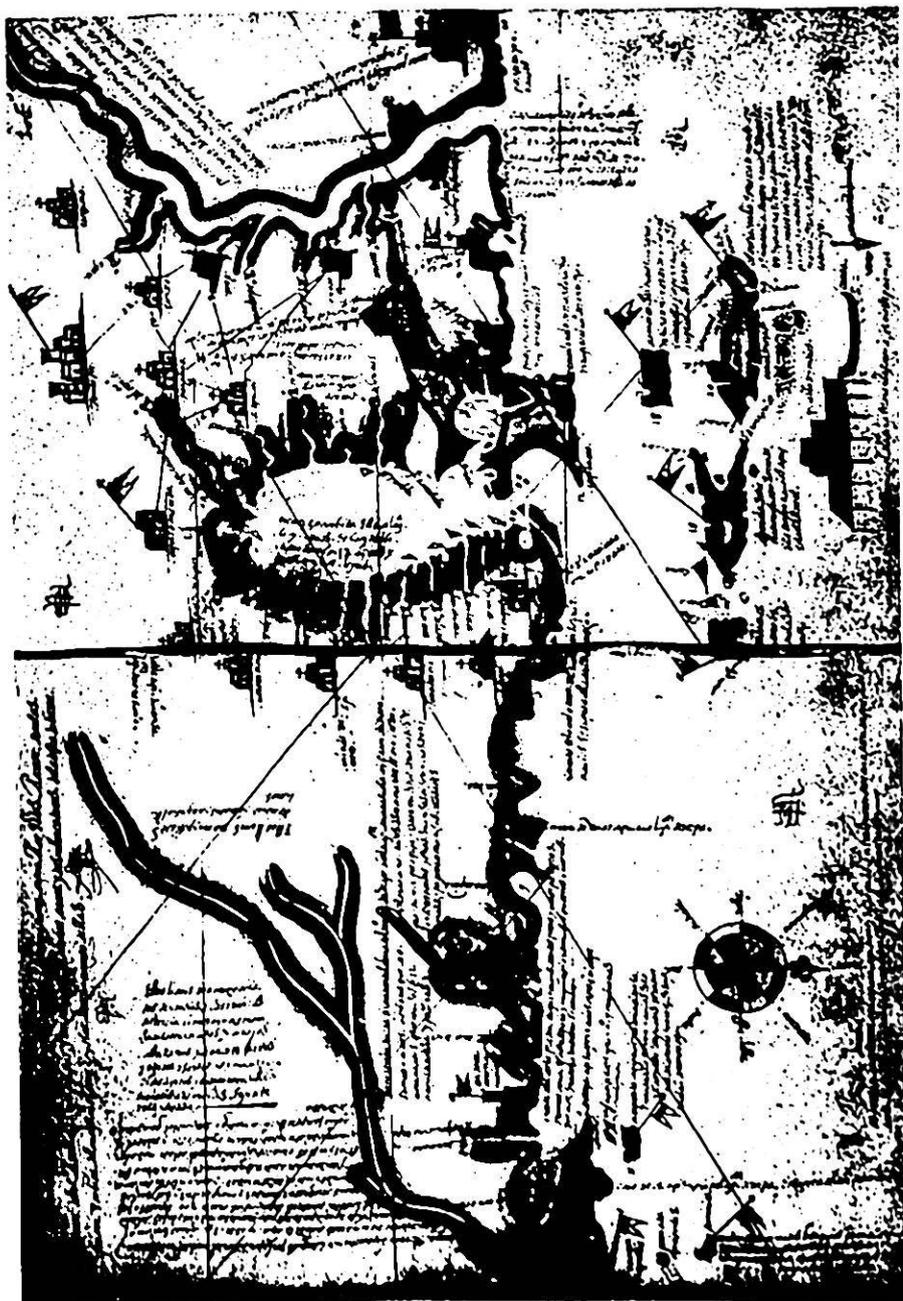
Anónimo. "Mapa de los Ríos Amazonas, Esequivo o Dulce y Orinoco y de las comarcas adyacentes". Archivo Nacional de Madrid, Sección Diversos. Año 1556.

Anexo N° 3



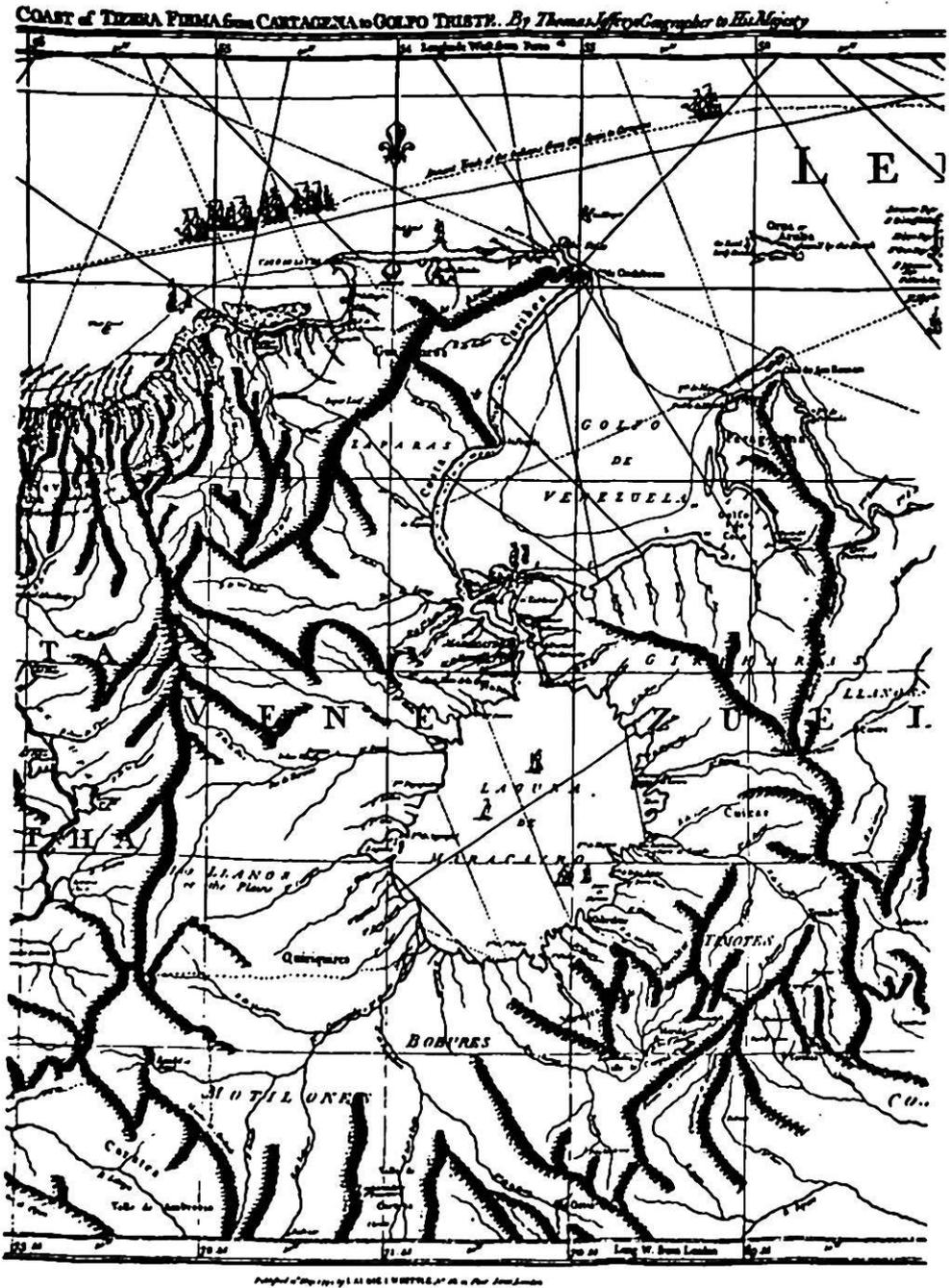
Diguja Villagomez, Joseph. "Mapa que manifiesta la Gobernación de Cumaná, que consiste en su Provincia, la de Barcelona y la de Guayana". Año 1761.

Anexo N° 4



Anexo N° 4. Sánchez de Sotomayor, Diego. Mapa que abarca desde el Orinoco hasta el Magdalena. Fecha: 1573-1574.

Anexo N° 5



Jefferys, Thomas. Carta de Tierra Firme desde Cartagena hasta el Golfo Triste.
Año 1794.